

# Gólgota



DICIEMBRE 2015



# GRANADA

*es mi pasión*



*Semana Santa*



AYUNTAMIENTO  
DE GRANADA



## EDITA

Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada

## PRESIDENTE REAL FEDERACION

Jesús L. Muros Ortega

## DIRECTOR DE GÓLGOTA

Armando Javier Ortiz García

## COORDINADOR

Jóse Manuel Gómez de la Hoz

## CONSEJO ASESOR

Manuel Lirola García  
Miguel Luis López Guadalupe Muñoz  
Antonio Padial Bailón  
Eduardo láñez Pareja (corrector)

## CONSEJO DE REDACCIÓN

Carolina Fernández Herrera  
David García Trigueros  
Jorge Heredia Castillo  
M<sup>a</sup> Carmen Navarrete Santana

## EQUIPO GRÁFICO

Manuel Lirola García - MLG  
Armando López-Murcia Romero - ALMR  
Fernando López Rodríguez - FLR  
Eusebio Rodrigo Fernández - ERF  
José Velasco Fernández - JVF

## COLABORADORES GRÁFICOS

Carolina Fernández Herrera  
Venancio Galán Cortés  
Alberto Ortega  
Antonio Padial Bailón  
L. Javier Quesada Raya

## COLABORADORES EN ESTE NÚMERO

Carolina Fernández Herrera  
Jóse Manuel Gómez de la Hoz  
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz  
Antonio Padial Bailón  
Urbano Alonso del Campo, O.P.  
David García Trigueros  
Venancio Galán Cortés  
M<sup>a</sup> Carmen Navarrete Santana

## Redacción y Administración

Plaza de los Lobos, 12  
(Centro Ágora) Tel: 958 804997  
www.hermandadesdegranada.org

## Sugerencias, colaboraciones y suscripciones:

revistagolgota2006@yahoo.es

Depósito Legal: GR/195-1994

ISSN: 1887-5009

## Impresión:

Gráficas Zaidín. Granada.



REAL FEDERACIÓN DE  
HERMANDADES Y COFRADÍAS  
DE SEMANA SANTA DE  
LA CIUDAD DE GRANADA

## SUMARIO

- 4 MISERICORDIA,  
NOMBRE DE DIOS
- 6 NUEVO CURSO COFRADE
- 7 CARTEL 2016
- 8 SETENTA Y CINCO MOTIVOS  
PARA EL RECUERDO
- 14 III ENCUENTRO NACIONAL DE  
JÓVENES EN SEVILLA
- 16 JUVENTUD, UNA APUESTA
- 18 GALERÍA FOTOGRÁFICA
- 27 DOLOROSAS EN NOVIEMBRE
- 39 EL VOTO AL SANTO CRISTO DE  
SAN AGUSTÍN
- 42 75 AÑOS DE VICTORIA  
EN GRANADA
- 54 LA HERMANDAD DEL SANTO  
CRISTO DE LA YEDRA
- 60 CONSOLACIÓN XXV  
ANIVERSARIO
- 66 EL MUSEO DE LAS CARMELITAS

*GÓLGOTA prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en este ejemplar, sin autorización expresa de la dirección. Gólgota no hace necesariamente suyos los contenidos de los artículos y de otros escritos firmados, siendo éstos, de la absoluta competencia de sus autores. En el caso de las entrevistas, la responsabilidad de las declaraciones corresponden exclusivamente a los entrevistados.*

*Nuestro agradecimiento a Cruz-campo, Excmo. Ayuntamiento de Granada, Emasagra, Rte. Bar León, We Max*

## SUSCRIBETE A GÓLGOTA

Remítanos la hoja de suscripción que puede descargar en el apartado "Publicaciones" de nuestra web:

[www.hermandadesdegranada.org](http://www.hermandadesdegranada.org)

*"Terminóse de imprimir Gólgota diciembre 2015, el día 21 de diciembre de 2015, Festividad de San Anastasio.*

## EDITORIAL

Armando J. Ortiz García

Director de la revista GÓLGOTA

Dios es, fundamentalmente, Misericordia. Así nos convoca el papa Francisco a este año de la Misericordia en el que además iniciamos los cofrades el reto de un nuevo curso. La revista GÓLGOTA, como no podía ser de otra forma, se suma al lema principal que la Iglesia de Cristo señala como referente principal de nuestra vida cristiana y al que nuestras hermandades en modo alguno podrían ser ajenas. En la vida de nuestras hermandades la Misericordia ha ocupado un lugar destacado por su propia esencia, ya que desde sus inicios aquellas han venido ejerciéndola de una u otra forma, desde la propia elección de las advocaciones de sus Titulares, con las que tan orgullosamente nos identificamos – Santísimo Cristo de la Misericordia y María Santísima de la Misericordia entre otras–, como de muchas de las actividades, mucho menos visibles, que en el ámbito de la caridad han venido desarrollando. No obstante, y esa sería la propuesta principal para este curso que iniciamos, la Misericordia debe situarse como referente principal y catalizador fundamental de nuestras vidas cofrades y las de nuestras hermandades. ¡Cuántos problemas podíamos superar sin traumas internos en nuestras vidas personales como cofrades y en la de nuestras propias hermandades teniéndola siempre como eje principal de nuestra actuación! A esto estamos llamados todos los cristianos, y desde esta revista –como referente principal de la vida cofrade granadina– queremos poner desde el inicio de este nuevo curso nuestro pequeño grano de arena para impregnar todas nuestras actuaciones con esta bella palabra de la Misericordia; pero sobre todo, con el bello sentido de su significado, el del ejercicio personal y colectivo de su práctica entre todos nuestros hermanos y en el de la sociedad actual, sujeto principal de nuestra actuación evangelizadora, y que tan necesitada y sedienta está de ella.



Portada

Foto: Luis Javier Quesada Raya.  
Salida extraordinaria María Stma. de la Victoria, en su 75 Aniversario.





# Misericordia, Nombre de Dios

por **Urbano Alonso del Campo, O.P.**

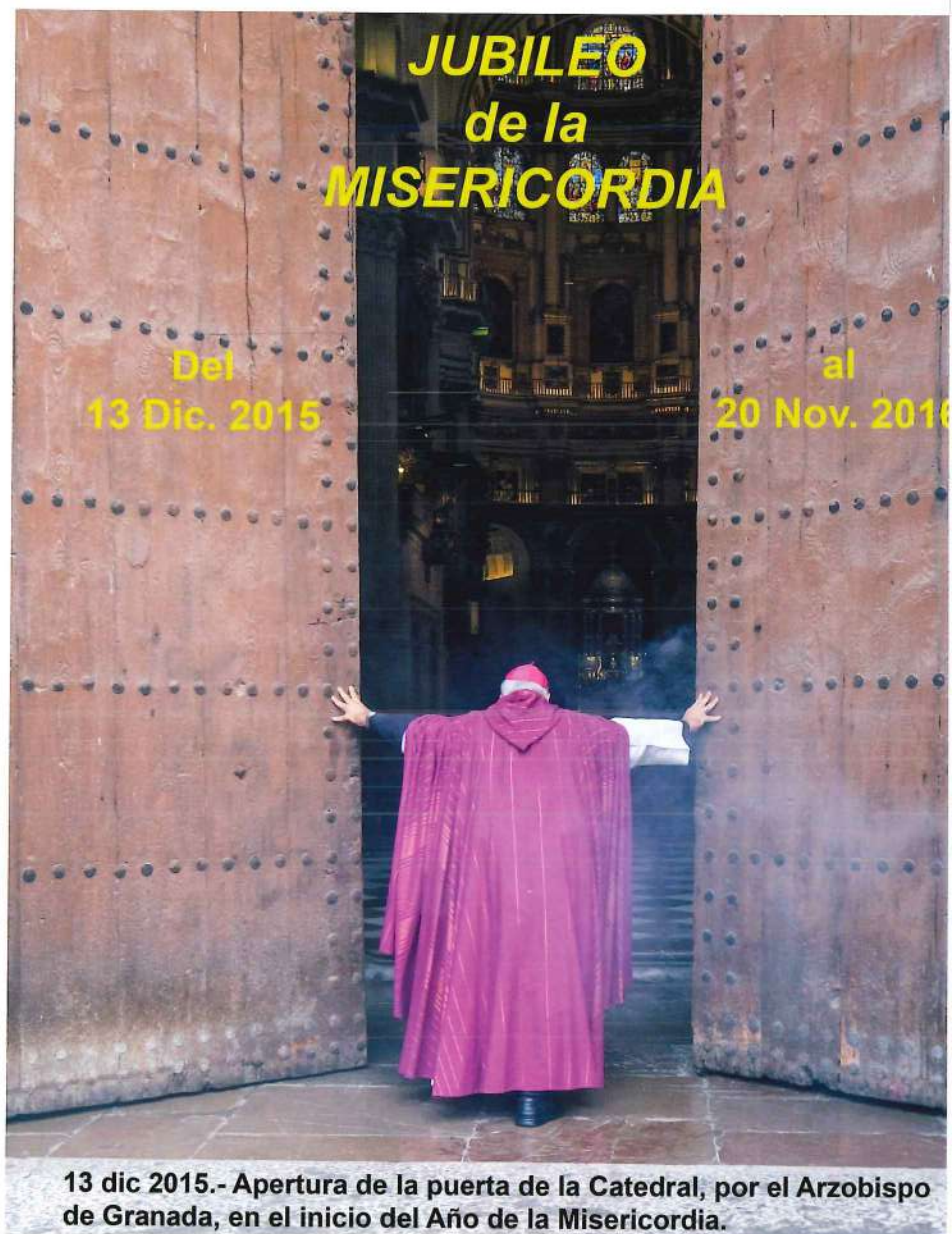
fotografías **Manuel Lirola**

Los últimos grandes Papas de la Iglesia Católica han hablado con profundidad teológica y vivencia espiritual sobre la misericordia de Dios. El Papa Francisco pide a la Iglesia que muestre al mundo la ternura de Dios y, para ello, ha convocado el 11 de abril del presente año el *Año de la Misericordia* que en 2016 buscará mostrar que nadie esté excluido del amor de Dios ni de la Iglesia. Se trata de una visión profundamente evangélica del cristianismo, llamada a superar la visión legalista o puritana de la Iglesia, que con frecuencia amenaza tanto a los que están dentro como fuera de la comunidad de los bautizados.

El Año Jubilar se inaugurará el 8 de diciembre de 2015, día de la Inmaculada, y concluirá en la solemnidad de la liturgia de Cristo Rey el 20 de noviembre de 2016.

El Papa ha titulado la Bula con la que convoca este Jubileo *Rostro de Misericordia*, y como lema del Jubileo «Misericordiosos como el Padre», que se inspira en el texto del Evangelio de san Lucas: «Sed misericordiosos, como el Padre vuestro es misericordioso» (6,36). Pero vamos a referirnos en la sensibilidad específica en los pontificados de san Juan Pablo II y Benedicto XVI.

«Inconcebible e insondable la misericordia de Dios, ¿quién te puede adorar y exaltar de modo digno? Sumo atributo de Dios omnipotente, tú eres la dulce esperanza de los pecadores»: con estas palabras de santa Faustina Kowalska comenzó Juan Pablo II su homilía en la consagración del santuario de la Divina Misericordia, en Cracovia, el año 2002. Y añadía: «Fuera de la misericordia de Dios no existe otra fuente de esperanza para el hombre». Es bien significativo que, nada más acceder a la sede de Pedro, escribía una carta a los enfermos de Cracovia, a los que no dudaba en llamar «el sitio de la divina misericordia», el *lugar teológico* para el resplandor de Dios, *rico en misericordia*. ¡Qué profundamente lo



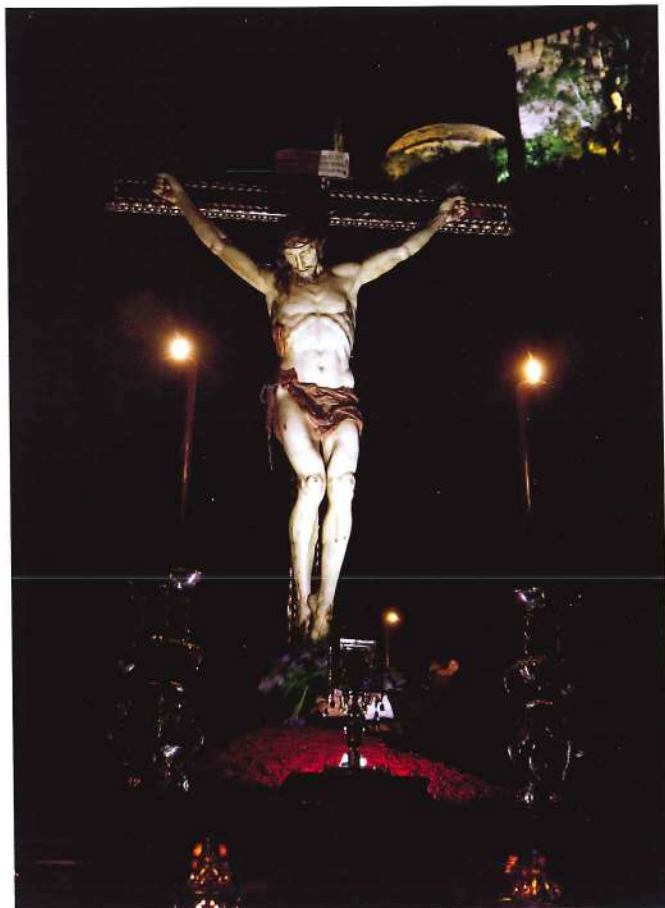
**13 dic 2015.- Apertura de la puerta de la Catedral, por el Arzobispo de Granada, en el inicio del Año de la Misericordia.**

vivió el Pontífice en su propia carne! Con sus palabras y con su vida entera, no dejó de anunciar la Misericordia –el anuncio, ¿acaso no es siempre más eficaz que la denuncia?–: he ahí el secreto de su fecundidad, hasta en las más concretísimas reformas sociales, económicas o políticas.

«Benedicto XVI, el Domingo de la Divina Misericordia del año 2007, haciendo memoria del final de la existencia terrena de Juan Pablo II, dos años antes, justo en

el inicio de esta fiesta que él instauró para toda la Iglesia, señaló: “En la palabra *misericordia*, Juan Pablo II encontraba sintetizado, y nuevamente interpretado para nuestro tiempo, todo el misterio de la Redención. Vivió bajo dos regímenes dictatoriales y, en contacto con la pobreza, la necesidad y la violencia, experimentó profundamente el poder de las tinieblas, que amenaza al mundo también en nuestro tiempo. Pero experimentó también, con la misma intensidad, la presencia de





Stmo. Cristo de la Misericordia (del Silencio)



María Stma. de la Misericordia

Dios, que se opone a todas estas fuerzas con su poder totalmente diverso y divino: con el poder de la misericordia. Es la misericordia la que pone un límite al mal. En ella se expresa la naturaleza del todo peculiar de Dios: su santidad, el poder de la verdad y del amor”. Y añadió: “Al morir, entró en la luz de la misericordia divina, desde la cual, más allá de la muerte y desde Dios, ahora nos habla de un modo nuevo. *Tened confianza* –nos dice– *en la misericordia divina*: es el vestido de luz que el Señor nos ha dado en el Bautismo”.

«Ese domingo era la víspera de su 80 cumpleaños, y Benedicto XVI subrayaba: “La liturgia no debe servir para hablar del propio yo, de sí mismo; sin embargo, la vida propia puede servir para anunciar la misericordia de Dios”. Así lo hizo recorriendo lo más significativo de su vida, comenzando por “la gracia de que mi nacimiento y mi renacimiento tuvieron lugar –por así decir– juntos, en el mismo día, al inicio de la Pascua. En un mismo día, nací como miembro de mi familia y de la gran familia de Dios”. Como

su predecesor, es bien consciente de hasta qué punto de horror llega el poder de las tinieblas, y cómo halla su límite, justamente, en la Misericordia, ¡el nombre mismo de Dios! Como su predecesor, está bien lejano de la somnolencia que parece invadir, no ya a tantos alejados de la Iglesia, sino incluso a tantos cristianos. El Jueves Santo de 2011, en la Misa *In Cæna Domini*, lo decía de este modo: “Jesús nos desea, nos espera. Y nosotros, ¿tenemos verdaderamente deseo de Él? ¿O somos, más bien, indiferentes, distraídos, ocupados totalmente en otras cosas?”. Tenía presente, sin duda, lo que explicaba, el día anterior en la audiencia general, al indicar que, en Getsemaní, Jesús dice a los suyos: ¡*Vigilad!*, pues están *somnolientos*. Recalca el Papa que “es un mensaje permanente para todos los tiempos, porque la somnolencia de los discípulos no era solo el problema de aquel momento, sino que es el problema de toda la Historia: la insensibilidad del alma hacia el poder del mal. Hacia todo el mal del mundo. No queremos dejarnos turbar demasiado por estas cosas. *No será*

*tan grave*, pensamos, y olvidamos. Y no es solo la insensibilidad hacia el mal, mientras deberíamos velar para hacer el bien. Es insensibilidad hacia Dios: esa es nuestra verdadera somnolencia”.

«En la Misa del Jueves, Benedicto XVI insistió en esta llamada a estar bien despiertos, recordando que somos invitados al banquete de bodas, y que “Jesús también tenía experiencia de aquellos que vendrían, sí, pero sin ir vestidos con el traje nupcial, sin alegría por su cercanía, como cumpliendo solo una costumbre”. A continuación, evocaba a san Gregorio Magno, que los describe así: “Los que han sido llamados y vienen, en cierto modo tienen fe. Pero les falta el traje nupcial del amor. Quien vive la fe sin amor no está preparado para la boda y es arrojado fuera. La fe requiere el amor, de lo contrario también como fe está muerta”. Este traje, que recibimos en el Bautismo, requiere, sí, la vigilancia del amor: su nombre es el mismo de Dios, ¡*Misericordia!*».

Hemos tomado los hechos de aguas más arriba.





MLG

**COMO ES TRADICIONAL, EL MES DE SEPTIEMBRE SUPONE EL COMIENZO DE LAS ACTIVIDADES DE LA FEDERACIÓN DE COFRADÍAS DE GRANADA. TRAS LA PRESENCIA DE LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS EN LOS CULTOS A LA PATRONA DE GRANADA, NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS (13 DE SEPTIEMBRE), TUVO LUGAR LA EUCARISTÍA DE COMIENZO DEL CURSO COGRADE 2015-2016 EN LA IGLESIA PARROQUIAL DEL SAGRARIO-CATEDRAL, EL 22 DEL MISMO MES.**

*por José Manuel Gómez de la Hoz*

**E**n la celebración, presidida por el hasta ese día vicario general y moderador de Curia, Rvdo. P. Manuel Reyes, juraron sus cargos las nuevas vocales que se incorporan a la junta de gobierno federativa, María José Machado, como adjunta a la vocalía de arte y ornato, y María del Carmen Navarrete, como vocal de formación y cultos.

De la misma forma, se les impuso la medalla federativa a los nuevos hermanos mayores que han accedido al cargo en el transcurso del curso pasado: Eduardo Iáñez (Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría), José Anto-

nio Maroto (Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate), Salvador Garzón (Real Hermandad del Santo Vía-Crucis, Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Amargura, María Santísima de las Lágrimas y Nuestra Señora de los Reyes), María del Carmen Gervilla (Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores) y Francisco García O.P. (en calidad de presidente de la junta gestora de la Cofradía del Señor de la Humildad, Soledad de Nuestra Señora y Dulce Nombre de Jesús). Todos ellos se incorporan al pleno de hermanos mayores de esta federación.

El 23 de septiembre tuvo lugar la pre-

sentación de la nueva página web federativa. El acto, que tuvo lugar en el Centro cultural «Nuevo Inicio», contó con la presencia de Efrén Cea, en representación de la empresa What's Studio, creadora de dicha página, que explicó a los presentes las principales características de esta nueva herramienta que supone un nuevo posicionamiento de nuestra Semana Santa en la red de redes. En la presentación también intervino Jesús L. Muros Ortega, presidente federativo, para exponer los motivos que han llevado a la Federación a cambiar y mejorar, de manera ostensible, su presencia en internet.





# Nuestra Señora de las Angustias Coronada de Santa María de la Alhambra, pregonará gráficamente la Semana Santa de Granada en el año 2016.

**UNA FOTOGRAFÍA DE JOSÉ VELASCO FERNÁNDEZ, QUE RECOGE EL MOMENTO EN QUE EL PASO DE MISTERIO DE SANTA MARÍA DE LA ALHAMBRA ACABA DE PASAR POR LA PUERTA DEL VINO DEL RECINTO ALHAMBREÑO, Y SE DIRIGE HACIA SU IGLESIA PARA FINALIZAR EL RECORRIDO DEL SÁBADO SANTO, HA SIDO LA GANADORA DEL CONCURSO FOTOGRAFICO CONVOCADO AL EFECTO POR LA REAL FEDERACIÓN DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE SEMANA SANTA DE LA CIUDAD DE GRANADA PARA ELEGIR EL CARTEL DE LA PRÓXIMA SEMANA SANTA.**

La fotografía premiada ha sido seleccionada entre las más de trescientas presentadas al concurso, habiéndose elegido, asimismo, otras once fotografías que ilustrarán las distintas publicaciones de la Federación de Cofradías. Los fotógrafos ganadores del concurso han sido los siguientes:

Cartel Semana Santa 2016:  
**José Velasco Fernández**

Primer premio.- Portada revista Gólgota:  
**Carlos Choín López**

Segundo premio.- Portada guía de horarios:  
**Manuel Lirola García**

Tercer premio.- Portada pregón Semana Santa:  
**Luis Javier Quesada Raya**

Las ocho fotografías premiadas con accésit, que ilustraran el interior de la guía de horarios e itinerarios 2016, han correspondido a Manuel Lirola García (2 accésit), Fernando López Rodríguez (2 accésit), Eusebio Rodrigo Fernández, Alberto Guzmán Peregrina, Antonio Guzmán Úbeda y Rafael Caro Ortega



Fotografos ganadores del concurso fotográfico convocado por la Federación de Cofradías de Semana Santa





# Setenta y Cinco Motivos para el Recuerdo

por: *David García Trigueros*  
fotografías: *Manuel Lirola García*

La nostalgia nos envuelve a los cofrades cuando, al volver la vista atrás, ensoñamos los grandes días del ayer. Cuando sentados en la mesa, al abrigo de una tarde invernal que se cierra al frío, jugamos en compañía a recordar los viejos boletines, las pretéritas convocatorias, las macilentas fotografías de aquel altar, de aquella vestimenta, de aquella estación de penitencia que el viento se llevó. Los años que se escurren inasibles de un calendario que tacha primaveras nos dejan para el recuerdo álbumes interminables de clichés e imágenes cargadas de rostros y personajes: nombres y apelli-

dos que hoy son parte de nuestro mejor recuerdo y de un pasado común.

Es el inexorable paso del tiempo el que nos trae a la memoria la silueta de aquella Granada de blanco y negro, de tímidas y esbozadas cofradías de humildes nazarenos, de parcos cortejos, de sencillos pasos que tan lejos estaban de lo que hoy conocemos y defendemos. ¡Tanto ha cambiado en nuestra Semana Santa... ! «Todo pasa y todo queda», decía el poeta, aunque lo nuestro no es sólo pasar. Vivir nuestra historia es legitimar nuestro pasado. Reconocer lo

que fuimos nos hace grandes en lo que somos. Recordar sin prejuicios nos hace libres y nos edifica como personas, como cristianos y como cofrades.

Así, nuestra historia como cofrades, nuestra identidad como tales, surge y nace del mismo recuerdo y vivencia que se tiene de la historia de nuestras propias hermandades. Volvemos nostálgicos implica vivir esa historia, aunque esta, a diferencia de lo que ocurre en otras latitudes, no se pierda en la noche de los tiempos. Que los siglos no cobijen al grueso de nuestras cofradías no impide que cada día



surja en ellas una historia, una emoción, un recuerdo, una vivencia que deba ser grabada a fuego en los anales de la memoria y en el lugar más privilegiado de cada uno de sus hermanos. Por eso, aunque setenta y cinco años no sean nada dentro del mar infinito de la Historia, es todo un universo para todos y cada uno de los corazones que se unen en torno a una imagen, a una túnica nazarena, a un cordón y su medalla.

Muy lejano nos queda a algunos aquel diciembre de 1939 en el que el párroco de la Virgen de las Angustias solicitaba al Arzobispado la aprobación de las Reglas de la Real Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores. Dispersa también en el tiempo la oración ante aquella dolorosa, propiedad de los Gómez de las Cortinas, en un desaparecido palacete en el Paseo del Violón. De aquella plegaria, de aquel voto, de aquella ferviente promesa, una resplandeciente hermandad que, por sus particularidades, sigue siendo santo y seña de nuestra Semana Santa.

Forjada por la ilusión y por el trabajo callado pero incesante, la Hermandad parece hallarse más joven que nunca. Y ello, a pesar de sus setenta y cinco años. Una edad que, más que pesarle, anquilosándola en los efluvios del ayer, parece impulsarla y rejuvenecerla, manteniéndola con vigor en lo más granado de la vida cofrade de nuestra ciudad. La experiencia es un grado, también un motivo de responsabilidad, especialmente si sus hermanos asumen con felicidad su historia y sobre ella escriben nuevas páginas de oro para el mañana. Y así, a pesar de que llegan ya los últimos



compases de este año de celebración, con la clausura del aniversario el próximo 12 de diciembre, nos queda para el recuerdo todo lo vivido y para la ilusión todo lo que queda por vivir.

Setenta y cinco motivos para recordar seguramente sean pocos, especialmente cuando el calendario conmemorativo de este aniversario ha sido rico y nutrido en todas sus dimensiones: en el culto y en la caridad, en





lo formativo y en lo cultural. Con una base como esta, en la que existe una interesante promoción de todos los grandes intereses en los que debe confluír toda hermandad, es difícil que no broten importantes frutos, tanto humanos como espirituales, que permitan crear vínculos más estrechos entre los hermanos y entre los cofrades y alimentar paulatinamente la devoción ante quien es *fente de amor*.

«*Ubi charitas et amor, Deus ibi est*». Donde hay caridad y amor, ahí está el Señor. Ante las circunstancias que determinan el panorama actual, se ha visto que las hermandades no han mi-

rado para otro lado, porque ni moralmente pueden ni su sentido común se lo ha permitido. Así, la Hermandad de los Dolores desplegó buena parte de su potencial para dar respuesta a las necesidades de la sociedad contemporánea con proyectos como «Tiende tu mano» o actividades lúdico-deportivas benéficas con las que estimular una suerte de valores que deben permanecer vivos siempre en nuestras conciencias.

Como tendida la mano quedó también al pilar fundamental de toda la hermandad de bien, en la que se aspira a que sus hermanos vivan en una profunda transformación pedagógica

en lo social, en lo cultural, en lo moral y lo religioso: la formación. ¡Cuán importante es este aspecto de las hermandades y cuán superfluo pasa, en muchos casos por medio de su programación habitual! La hermandad, con acierto, no dejó pasar la ocasión y puso sobre la mesa diversos temas que, sin necesidad de entrar en lo dogmático, procuraron profundizar en cuestiones próximas: la iconografía, la liturgia, la juventud o la figura de María como modelo para los cristianos.

El culto a Dios no faltó y las intenciones de las misas de hermandad fueron aplicadas a colectivos desta-







cados, aunque el eje de la actividad cultural recayó –no podía ser de otra manera– en la contemplación de la devoción mariana: la Virgen de los Dolores, aquella que experimentó la transfixión hasta la muerte de su Hijo. La historia necesitaba ser recordada por los hermanos de esta corporación y expresar su acción de amor a María Santísima en aquellos especiales lugares que vieron nacer un blasón y un idilio filial que perdura hasta nuestros días. Así, con las vísperas del verano echado encima, con el radiante sol de una Granada abierta a la luz y a lo más florido de la primavera, un cielo azul sirvió de palio para la Virgen de los Dolores y

se desgranaron las cuentas de un rosario que hicieron de la dolorosa de López Azaustre testigo de la fe de una hermandad...

La parroquia de Santa María Magdalena, al abrigo de la clausura agustina del Corpus Christi, acogió cálidamente a Nuestra Señora de los Dolores para que Granada le consagrara su amor mediante tres históricas jornadas de culto. Medio siglo después, la Hermandad volvía a aquel templo que la acogió como sede en sus primeros pasos. Así, y ante un efímero altar, María Santísima presidió los cultos programados con motivo de esta efeméride para concluirlos con una cita igualmente

significativa, cargada de un aire festivo y jovial, que terminó por prender las calles de Granada como un canto de amor a una madre. La figura de aquella mujer nazarena, de mirada baja y perdida, de manos entrelazadas y de manto salmón, salió en alabanza por la ciudad a los hombros de sus hermanos, a los sonos de la banda de música de la corporación que animaron el discurrir de la parihuela.

Jalonando una estación de gloria por aquellos lugares memorables para la hermandad, llegaron hasta el convento de san Antonio abad, el mismo donde fue bendecida la obra gubiada por López Azaustre hace ahora más de cincuenta años. Puerta Real y calle





de san Matías. Plaza de san Juan de la Cruz y calle Colcha. Plaza Nueva y Carrera del Darro. Granada, cofrade y mariana, acompañó a la Virgen de los Dolores en esta salida extraordinaria, ofreciéndole sentidas plegarias como la del coro de María Auxiliadora. La tarde bañó bajo el sol el tesoro más preciado de esta hermandad del Lunes Santo. Y bordeando la Alhambra por aquella que han calificado de calle más bonita del mundo, Nuestra Señora de los Dolores llegó hasta la clausura del Císter, la que la acogió junto a sus hermanos durante dos décadas. Las hijas de san Bernardo volvieron a recibir a la hermandad en los últimos compases de esta fiesta, justo antes de que la dolorosa llegase a san Pedro y san

Pablo. María volvía a su casa. La que cada Semana Santa se abre para llenar las aceras de blancas túnicas y de cruces borgoñonas al pecho.

Cuántos momentos irrepetibles. Cuántos recuerdos para el mañana. Y si el calendario, desde entonces, ha ido levantando sus hojas, en estas se han sucedido significativas fechas. Por ejemplo, la jornada en la que un cabildo de hermanos otorgaba su confianza a una nueva hermana mayor. A una mujer joven, de las que lleva consigo la devoción de sus mayores y las inquietudes y formas del mañana. Y ahora, cuando se cumplen esos setenta y cinco años de hermandad, los hermanos no encuentran desazón ante el futuro incierto, puesto que el futuro está en ellos. En las manos de quienes han conocido desde pequeños su hermandad. De quienes

crecieron al amparo de sus costumbres y sus anhelos. De quienes, con el ejemplo de aquellos que les preceden, vienen a seguir construyendo, como hermanos, el día de mañana.

Y aún nos queda qué vivir. Junto a la Hermandad de los Dolores viviremos un besamanos extraordinario y una función que clausurará el aniversario, en la simbólica fecha del 12 de diciembre. Después, setenta y cinco motivos quedarán para el recuerdo. Nada en comparación lo que nos queda por vivir y nos queda por celebrar. Porque, cofrades, al andar hacemos camino. Pasaremos. Pasarán. La devoción, el amor a Dios y su madre, quedan. Testigos somos y en ello nos alegramos. Que sea por otros setenta y cinco años más.





José Cecilio Cabello Velasco pregonero Semana Santa 2016.  
Foto: Fernando López Rodríguez

# Pregonero Oficial de la Semana Santa de Granada 2016

**E**l querido y reconocido cofrade granadino D. José Cecilio Cabello Velasco ha sido recientemente nombrado Pregonero Oficial de nuestra Semana Santa para el próximo año 2016.

Hasta la fecha nuestro Pregonero ha realizado la presentación de numerosos carteles y pregones de

nuestras Hermandades, entre los que cabe recordar el de las Glorias de María del año 2003.

Desde estas páginas queremos hacerle llegar nuestra felicitación, y desearle, como estamos seguros de que así será, el mayor éxito en su tarea.





## III Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías (Sevilla)

por José Manuel Gómez de la Hoz

Con el lema «Levantaos, Vamos» tuvo lugar en Sevilla (6, 7 y 8 de noviembre) el III Encuentro Nacional de jóvenes de hermandades y Cofradías.

Durante tres días, más de novecientos jóvenes se dieron cita en la capital hispalense para abordar la situación actual de la juventud cofrade en todos los ámbitos en los que se mueve.

La conferencia inaugural la ofreció el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan José Asenjo Pelegrina, arzobispo de Sevilla, bajo el título «La oración y los jóvenes». Monseñor Asenjo dijo que «las hermandades en muchos casos descuidan la formación también influenciados por una pastoral poco consistente reducida a actividades de ocio y tiempo libre. Sin procesos serios que lleven al encuentro con Cristo y al compromiso,

se pierde el tiempo»; por otra parte, y en cuanto a las necesidades de los jóvenes en la actualidad, señaló el prelado que «los jóvenes necesitan que se les hable del Dios vivo y verdadero como supremo valor, un Dios personal, un Dios no manipulable. De un Cristo Salvador, con quien se encuentra la salvación, que nos ofrece su amistad y no como un mero ejemplo de moral. Y de un Espíritu Santo que modela según la





talla de Jesús, el vivir en Gracia de Dios». Asenjo, ante un auditorio repleto, hizo también referencia al papel del joven en la nueva evangelización de la que dijo que «ha de hacerse con los jóvenes», de los cuales dijo que «han de transmitir su testimonio». Finalmente, abundó en el papel de los responsables de la pastoral juvenil, de los que citó que «deben acercarse a los jóvenes, esparcir la semilla, aprovechar las circunstancias, los momentos propicios, respetando los ritmos y procesos de maduración, con tino».

Las sesiones de trabajo, propiamente, se desarrollaron en las instalaciones de la Diputación de Sevilla y se iniciaron con una mesa redonda que llevaba por título «Las interrelaciones de los jóvenes cofrades en la sociedad del siglo XXI», contando con la presencia, entre otros, de Manuel Marvizón (compositor y cofrade) y Carlos Villanueva (capataz sevillano). La ponencia marco corrió a cargo de Antonio Martínez, director académico del II Encuentro nacional, celebrado en Cartagena en 2014. Las conclusiones de esta mesa redonda se centraron en la necesidad de hablar de hermandades y cofradías como miembros de la Iglesia, la problemática de la ausencia de hermanos en los cultos de las hermandades, el objetivo marcado de formar a los jóvenes y de preguntarnos a estos qué quieren.

La segunda ponencia, que llevó por título «La participación de los jóvenes en la actividad cotidiana de sus hermandades», presentó modelos de actuación de los jóvenes cofrades en lugares tan dispares como Barcelona, con la presencia de Elena Zamora (presidenta de los jóvenes cofrades de la diócesis de la ciudad condal), Soledad Lamorena (de la Unión de Hermandades de Jerez) o

la de Valentino Mirto, Delegado de juventud de la Confederación de Hermandades de Italia. Llamó especialmente la atención, la postura cofrade en Barcelona, donde las hermandades viven en un ambiente de falta de entendimiento y prejuicios ante el fenómeno de la Semana Santa. El caso italiano presentó numerosas similitudes con la forma de entender las celebraciones pasionistas en nuestro país, con un especial arraigo en la zona sur y algo más tibia en la norte. Mirto en su disertación dijo que «hay que darles espacio a los jóvenes en las cofradías sin que su presencia quede limitada al día de la procesión». En Italia, por la realidad social que padecen muchos jóvenes, las cofradías y hermandades «ofrecen apoyo y ayuda frente a estos problemas, convirtiéndose en puntos de referencia para la juventud». Y aprovechó su intervención final para anunciar un encuentro, el primero de estas características, que tendrá lugar en Roma, en octubre de 2016, en torno a S.S. el Papa, con los jóvenes cofrades del país transalpino.

La tercera ponencia, que cerraba la mañana, «Una reflexión sobre las redes sociales en el mundo cofrade», contó con la presencia en la ponencia marco de D. Adrián José Ríos, delegado diocesano de Medios de Comunicación de la Archidiócesis de Sevilla. En esta ocasión se habló de la necesidad de «búsqueda de coherencia entre el uso de las redes sociales y la vida cristiana» y que, «cuando participamos en esas redes sociales, no dejamos de ser cristianos en ningún momento»; abundando, posteriormente, en que «las disfunciones en las redes sociales, son debidas a la falta de formación y que se dan por cofrades ‘de moda o postureo’ y que, incluso, no son creyentes».

La ponencia que cerraba el congreso, que llevaba por título «La luz de la formación» y como ponente a D. Andrés Ramírez Cárdenas, director espiritual del Seminario de Sevilla, volvió a hacer hincapié en la necesidad de formar a los jóvenes «para encontrar sentido a todo esto», citando a la hermandad como «depositaria de años de vida de fe de la gente» y puntualizando que «las hermandades, con su pública protesta de fe, no pueden ser lugares de los que salgan ‘cristianos ateos’». Finalmente señaló que «la formación del cofrade es luz porque hace que nos parezcamos a los Titulares, hay que dar el salto de la estética a la fe».

La jornada del domingo tuvo como colofón la elección de Palencia como sede del IV Encuentro Nacional de Jóvenes, el año 2016, y a cuya organización aspiraba, además de la capital palentina, el Consejo de Hermandades de Córdoba, la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Alicante y la Real Hermandad del Santo Vía Crucis, Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Amargura, María Santísima de las Lágrimas y Nuestra Señora de los Reyes, de Granada, que contó con el apoyo institucional de la ciudad de Granada y el trabajo incansable de los grupos jóvenes de nuestras hermandades y cofradías, que acogieron el proyecto como suyo desde el primer momento.





# Juventud, una apuesta arriesgada en las Hermandades

por María del Carmen Navarrete Santana

«Juventud divino tesoro» decía Rubén Darío y, efectivamente, la juventud es uno de los mayores tesoros que nos ofrece la vida. Los jóvenes son sinónimo de entusiasmo, de esfuerzo desmedido, de ilusión; para ellos no existen las horas del reloj cuando lo que realizan llena sus corazones; para ellos toda actividad, bien ofrecida y planteada, se convierte en un reto, en una meta que alcanzar, en un proyecto cargado de oportunidades. Por esto el poeta decía de ellos que eran un divino tesoro. Sin embargo, incoherencias de la vida, a los adultos muchas veces nos colman la paciencia, su entusiasmo nos agota y abruma y no somos capaces de encauzarlo. Su ritmo es demasiado rápido para nuestras costumbres hechas y acomodadas a la rutina de esa célebre frase, tan repetida en muchos ámbitos: «siempre se ha hecho así»; que, lejos de construir, acomoda en una modorra que no crea ni ilumina, repitiendo estructuras anticuadas y desnaturalizadas en un tiempo que avanza rápido y donde todo debe encontrar su sentido. Y los vamos dejando de lado, desaprovechamos su entusiasmo y energía porque no somos capaces de re-

conocernos a nosotros mismos en esos ojos llenos de vida que miran al frente con la energía del que no se ha visto maltrato.

«Juventud divino tesoro», desde luego, pero ¿sabemos los cofrades «adultos» cuidar de ese divino tesoro? «Juventud divino tesoro», desde luego, pero ¿sabéis, jóvenes cofrades, hacer valer el tesoro de vuestra juventud? Puede ser que parezca que nos encontramos ante un mero juego de palabras, una dialéctica inconsistente y etérea, pero nada más lejos de la realidad que, en incontables ocasiones, se hace presente en el seno de nuestras hermandades y cofradías. No son preguntas azarosas y carentes de reflexión, son el centro de la vida de la juventud cofrade, son las preguntas que toda hermandad debería hacerse, porque esos jóvenes son no solo nuestro futuro cofrade, sino el presente más acuciante de nuestra Semana Santa.

Los jóvenes, en el seno de muchas hermandades son vistos como un valor, un activo importante porque su actividad e ilusión es incontable e incontrolable, sin embargo, pocas veces la juventud es vista

con miras de futuro. Cómo molesta cuando un joven, en su inocencia, sin maldad, toca un punto débil de la hermandad y, en el fuero interno, sonroja a los que nos llamamos mayores. Cuánto deberíamos de crecer esos mayores para reconocer que un joven, a veces, muchas veces, sabe ver más allá de lo que nuestras miras ven. A los jóvenes tenemos que ser capaces de educarlos en la responsabilidad hacia el compromiso, porque este no lo es solo cuando las cosas son entusiasmantes, cuando un gran evento se ve en el horizonte cofrade. Tenemos que ser capaces, nosotros, esos adultos que nos alzamos en el seno de las hermandades, de transmitirles que un compromiso lo es también cuando, en apariencia, nada hay que muestre, de puertas hacia afuera, nuestra actividad, cuando el trabajo es callado y escondido, cuando se realizan las cosas, parafraseando a Santa Teresa de Jesús, en el «centro y mitad» de la hermandad, donde pasan las cosas de mucha importancia, donde se gesta realmente una hermandad, en el día a día, en lo cotidiano, en lo que ellos, los jóvenes, podrían llamar, quizá, lo «aburrido». Si no somos capaces de mostrar la importancia





de la cotidianidad en el compromiso, si no somos capaces de enseñar que hay que estar presente en todo momento, estamos desaprovechando la oportunidad de hacer de esos jóvenes presente activo y futuro comprometido. Estaremos creando ese tipo de cofrades que tan poco nos gustan, los que solo aparecen el día de la salida procesional y el resto de los trescientos sesenta y cuatro días del año son un mero nombre en una lista guardada en un cajón.

Jóvenes, dejasos guiar por esos mayores, que a pesar de los años, de los sinsabores, de las desilusiones, del trabajo callado y sin reconocimiento, sigan mirando cada día a sus Titulares y sus ojos brillen vidriosos, llenos de ilusión y vida, por aquellos que al ponerse frente a un Sagrario renazcan de todo y parezca que se cargan de juventud, de un tesoro que solo en el seno de una hermandad se aprende; dejasos guiar por los que, aunque en su cabeza tengan canas, sus manos siguen siendo las de un joven, dispuestas a cargar, dispuestas a dejar el reloj sobre la mesa, dispuestas a enseñar lo aprendido; dejasos guiar por aquellos que saben que lo que hacen no es de ellos, sino que es de Dios; dejasos imbuir del espíritu de aquellos que vivieron épocas duras y permanecieron en la brecha. Esos mayores de hoy fueron los jóvenes de antaño, fueron vistos como futuro y ahora son presente real. Quizá a ellos no les dejaron la oportunidad de ser presente en su juventud, pero vosotros tenéis los medios, la ilusión, la posibilidad y el apoyo de esos jóvenes de corazón para ser presente. Solo tenéis una obligación en el seno de vuestras hermandades: ser un presente activo y dinámico, que reviva el espíritu de hermandad con el esfuerzo y el cariño que nace de un corazón joven.

Jóvenes, sed conscientes del tesoro que suponéis, sed conscientes de vuestra misión, de vuestra responsabilidad. Sin duda vuestra labor en las priostías y albacerías es encomiable, pero podéis hacer más, debéis hacer más. Pedid que os formen, que os enseñen, que os transmitan la historia de vuestras hermandades porque solo conociendo se puede crecer, solo siendo conscientes de los orígenes se puede mirar al futuro y «re-crearlo» (no, no es una errata: el futuro hay que re-crearlo, volverlo a crear, darle nuevo sentido y vida), ese es vuestro reto, vuestro sitio, hacer que el futuro sea presente en vosotros.



MLG

Y nosotros, los que nos decimos adultos, no seamos hipócritas, si en nuestra época no hubiésemos contado con esas personas que en su cabeza peinaban canas pero que sus corazones estaban cargados de juventud acumulada, no sabríamos hacer lo que estamos haciendo; si no hubiésemos tenido ejemplos de vida de hermandad, no seríamos ahora hermanos. No seamos ingenuos, lo que no se vive se pierde; si no somos capaces de ofrecer a nuestros jóvenes autenticidad, verdad, plenitud y compromiso; si no somos capaces de enseñarles a exigirse a sí mismos el compromiso que nosotros nos exigimos, los perderemos, estaremos renunciando a un divino tesoro.

Adultos, no nos engañemos: ellos son el futuro de nuestras hermandades, los jóvenes que ocupan los primeros sitios en el cortejo; los que porque desde niños fueron hechos hermanos pero que ahora son ellos los que toman el compromiso; los monaguillos que recorren nuestras filas, los pequeños aguadores vestidos de costaleros, que miran debajo de los faldones y descubren un mundo nuevo y maravilloso; los que, cuando el mundo anda distraído mirando a otro lado, se llenan de Dios mirando a su Titular; los que el día de la salida, con apenas pocos años de vida, llevan su cesta llena de carboncillos durante horas; esos que ese día no sienten cansancio, que el sueño no les vence, esos que nos enseñan una valiosa lección, o al menos a mí me la enseñan cada vez que me meto debajo de un ca-

pillo, la lección de que, pese a estar cansados, siempre se puede ofrecer un caramelo con una sonrisa y unos ojos llenos de ilusión y vida. Qué gran regalo sería el contagiarnos de esa mirada, de esa ilusión, de esa fuerza, porque entonces nuestras hermandades habrían renacido a una vida nueva cargada del espíritu que las trajo a la vida: la fe puesta en la calle, la ilusión de ver a Dios en medio de su pueblo. Ellos, los jóvenes, son el futuro y el presente. Nosotros somos un presente que pasa más veloz de lo que nos damos cuenta, un presente que tiene el compromiso inquebrantable de hacer que sus ilusiones, las que teníamos cuando éramos jóvenes, perduren, un presente que debe agarrar fuertemente al futuro y convertirlo, de nuestra mano, en presente real.

Cada uno debemos ser conscientes de nuestra misión, de nuestra función. Los mayores tenemos que aprender a hacernos jóvenes, tenemos que ser esos mayores que peinaban canas que a nosotros nos ilusionaron para nuestros jóvenes. Y vosotros, jóvenes, estáis llamados a ser jóvenes, a vivir vuestra juventud y transmitírnosla, a alzar la voz y dotar de vida a vuestras hermandades; estáis llamados (y que me perdonen todas las juntas de gobierno) a complicarnos la vida a los adultos con mil propuestas, con mil aventuras, con vuestra ilusión, porque de ella nace el Anuncio del Evangelio, sin vida no podremos anunciar la Vida, así que reclamad vuestra misión y llenadnos de vida.





# Galería Fotográfica

Pasen los meses estivales de Julio y Agosto, en que la actividad cofrade tiene su mayor protagonismo en los pueblos de la provincia donde celebran las festividades patronales, especialmente en la costa. Tal es el caso de las procesiones en honor a la Virgen del Carmen en Torrenueva, Calahonda o el Varadero en el puerto motrileño; Nuestra Señora de la Cabeza en Motril o la Virgen de la Antigua en Almuñecar, imagen esta última que será coronada canónicamente el día 23 de Julio de 2016.

Llega el mes de Septiembre, mes especialmente dedicado a la Virgen, y donde la actividad cofrade granadina eclosiona de nuevo en torno a las festividades de la Natividad de María, y de la Virgen de las Angustias. Triduos, besamanos y las salidas procesionales de Nuestra Señora de Gracia y de la Pa-



5 Sept.- Triduo a Santa María de la Aurora (Manuel Lirola)



8 sept.- Besamanos a María Stma. de la Caridad (José Velasco)

trona de Granada, dan fe de estos actos de culto en honor a la Virgen María.

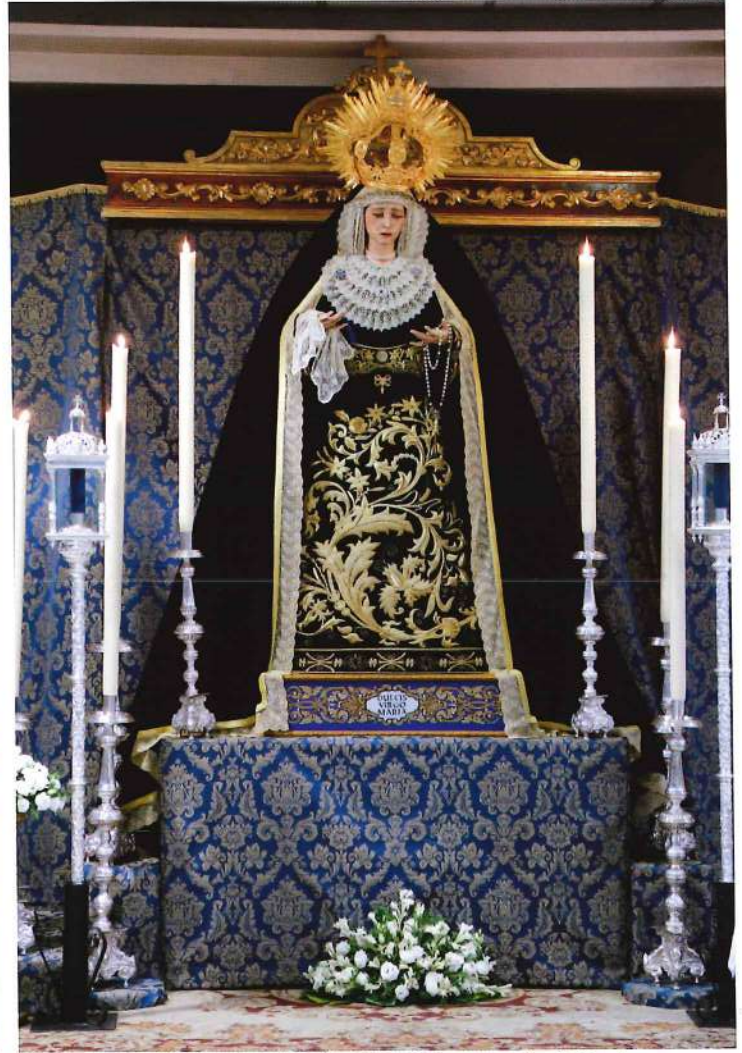
El mes de octubre de 2015 ha sido un mes prolífero en manifestaciones de culto externo, pues a los habituales Vía Lucis de María Stma. del Dulcnombre y Ntra. Señora de los Remedios, y la salida procesional, como cada 12 de octubre, de la Copatrona de Granada la Virgen del Rosario, se ha unido este año la celebración de un Vía Crucis extraordinario de N.P. Jesús Nazareno con motivo de la clausura del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa, Vía Crucis que partiendo desde la iglesia conventual de Las Descalzas, finalizaría en el Carmen de los Mártires, aunque las inclemencias del tiempo hicieron que se suspendiera cuando transitaba por la Cuesta de Gomez, camino del recinto alhambrenño. Asimismo, el 24 de octubre tuvo lugar la salida extraordinaria, por el Barrio del Realejo, del paso de palio de María Santísima de la Victoria, en conmemoración del 75 aniversario de su incorporación a la cofradía de la Santa Cena.

De todas estas manifestaciones de culto en honor a Jesús y María, celebradas durante los meses de Septiembre y Octubre, deja constancia gráfica el equipo de Gólgota, tanto en las imágenes que se reflejan a continuación, como en los distintos artículos que se publican en esta edición de la revista de los cofrades granadinos.





8 Sept.- Procesión de Ntra. Sra. de Gracia (Manuel Lirola)



12 Sept.- María Stma. del Dulce Nombre en su festividad (Manuel Lirola)



15 Sept.- Soledad de Ntra. Señora (Manuel Lirola)





15 Sept.- Ofrenda floral a la Virgen de las Angustias (L. Javier Quesada)



15 Sept.- Besamanos a María Stma. de la Amargura (Manuel Lirola)

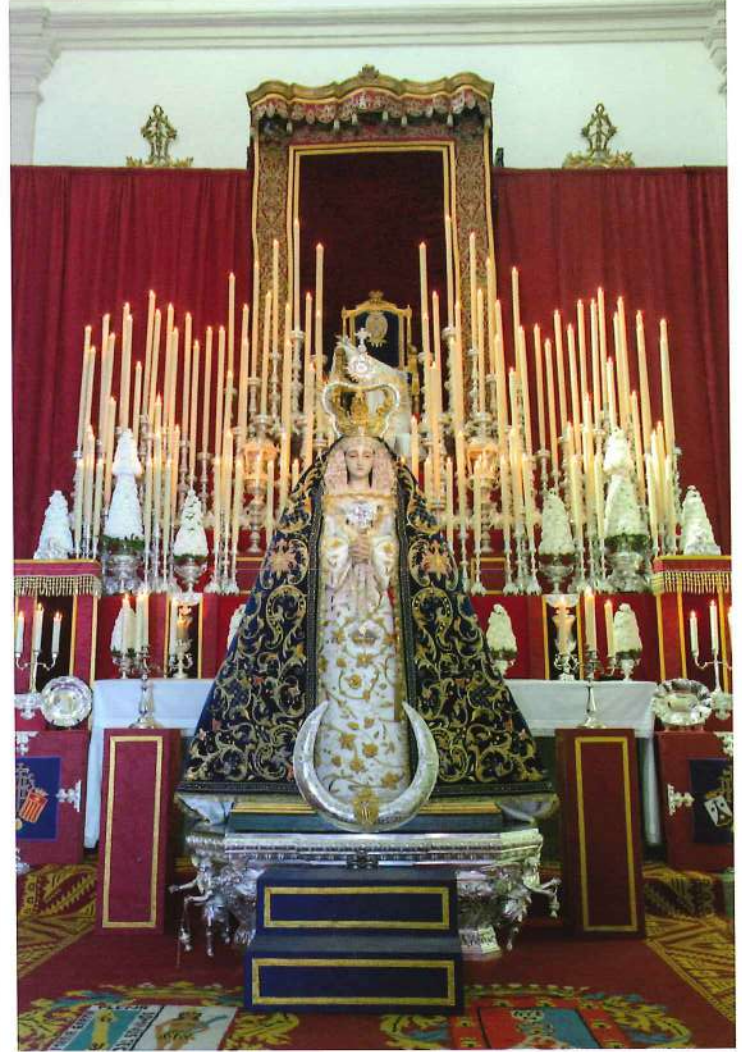


15 Sept.- Besamanos a Ntra. Sra. de los Dolores (Manuel Lirola)





15 sept.- Besamanos a María Stma. de las Maravillas (Manuel Lirola)



27 sept.- Besamanos a Ntra. Sra. de la Merced (Fernando López)



25 sept.- Triduo a Ntra. Sra. de la Merced (Manuel Lirola)

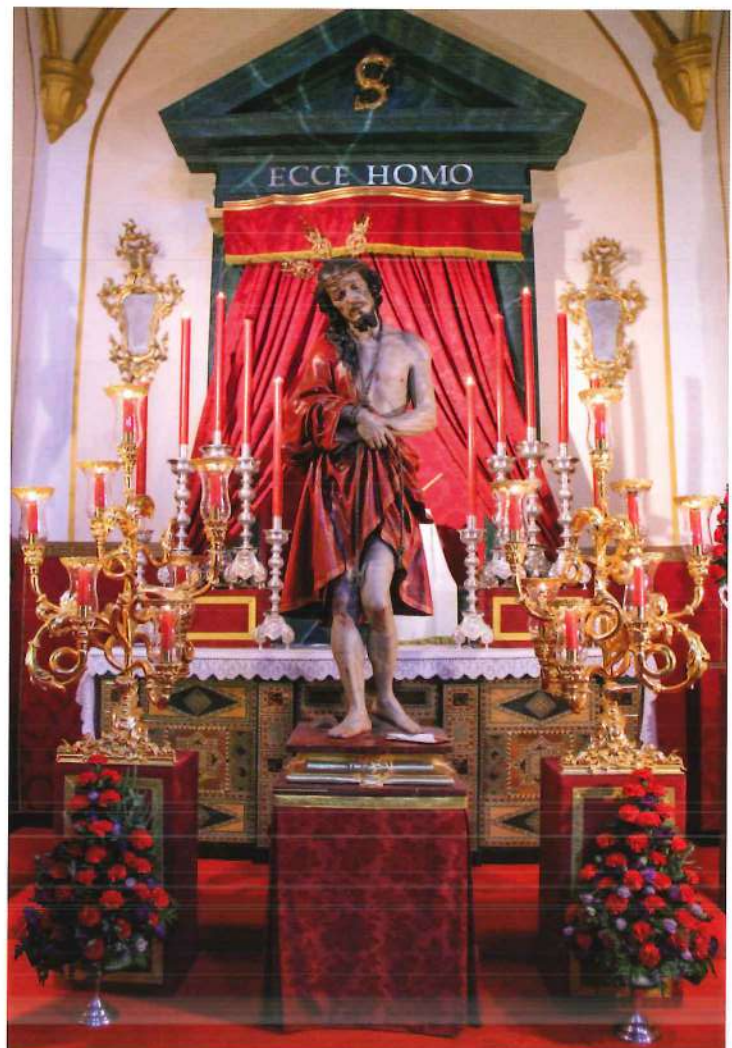




18 sept.- Misa por el 475 aniversario del monumento al Cristo de los Favores (José Velasco)



4 Octubre.- Vía Lucis de María Stma. del Dulce Nombre (Manuel Lirola)



11 Octubre.- Besapias a Ntro. Padre Jesús de la Sentencia (José Velasco)





27 Sept.- Salida procesional de la Patrona de Granada, Nuestra Señora de las Angustias, en el último domingo del mes de Septiembre. (Manuel Lirola)







12 Octubre.- Salida procesional de Ntra. Sra. del Rosario  
(L. Javier Quesada)



12 Octubre.- Petalá a Ntra. Sra. del Rosario (Fernando López)



17 Octubre.- Monasterio de la Concepción. Cultos a Ntro. Padre Jesús del Amor y la Entrega  
(Fernando López)





18 octubre.- Vía Crucis extraordinario de Ntro. Padre Jesús Nazareno hasta el Carmen de los Mártires con motivo del 500 aniversario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús. A causa de la lluvia se suspendió en la Cuesta de Gomez (Manuel Lirola)







18 octubre.- Vía Lucis de María Stma. de los Remedios  
(Fernando López)



23 octubre.- Besapies al Santísimo Cristo de la Redención  
(José Velasco)



23 octubre.- Besapies a Ntro. Padre Jesús del Rescate (José Velasco)





# Dolorosas en Noviembre

fotografías: Manuel Lirola García y Fernando López Rodríguez

**N**oviembre es el mes por excelencia dedicado a honrar la memoria de nuestros difuntos. Las cofradías celebran misas especiales en recuerdo de los cofrades fallecidos y las imágenes de María, las que llamamos “de vestir”, abandonan sus habituales vestimentas de bordados en oro, que lucen la mayor parte del año, y las sustituyen por otras en las que predomina el color negro con bordados más modestos.

Veinticinco han sido las Titulares Marianas pertenecientes a las cofradías

de Semana Santa granadinas, que han vestido de luto durante el mes de noviembre. Solo ha faltado María Stma. de las Penas, por estar en proceso de restauración.

El mes de noviembre de 2015, ha sido, asimismo, el mes en que por primera vez el Cristo Yacente de la cofradía del Santo Sepulcro ha realizado un Vía Crucis por las calles del bajo Albayzin, escoltado por los Caballeros del Santo Sepulcro, y partiendo desde su sede canónica la iglesia de Santa Ana. Dos, de las catorce esta-

ciones, se han rezado en el Monasterio de la Concepción y en la Iglesia parroquial de San Pedro y San Pablo, respectivamente.

El 22 de noviembre se cerró el Año Litúrgico con la festividad de Cristo Rey, festividad en que hermandades como Entrada en Jerusalén, Jesús Cautivo, Vía Crucis, y Buena Muerte, dieron culto a sus Titulares con solemnes besamanos o devotos Besapies. Finalizó el mes de noviembre, con la presentación de María Stma. de las Penas tras su restauración.



María Stma. de la Amargura



Ntra. Sra. del Amor y del Trabajo





María Stma. de la Aurora



María Stma. de la Caridad



28 Gólgota

Ntra. Madre y Señora de Consolación





María Stma. de la Concepción



Ntra. Sra. de los Dolores



María Stma. del Dulce Nombre





María Stma. de la Encarnación



Ntra. Sra. de la Esperanza



30 Gólgota

María Stma. de la Estrella



Ntra. Sra. de la Luz





María Stma. de la Merced



María Stma. del Mayor Dolor



María Stma. de las Maravillas Gólgota 31





María Stma. de la Misericordia



Ntra. Sra. de la Paz



María Stma. de los Remedios



Ntra. Sra. del Rosario





Ntra. Sra. de los Reyes



Ntra. Sra. de la Salud



Ntra. Sra. de la Soledad





Santa María del Triunfo



María Stma. de la Victoria



34 Gólgota



María Stma. del Sacromonte



# Emasagra

cada día más cerca de ti



PARA UN CONTACTO RÁPIDO Y PRÁCTICO

**900 242 220**

Ahórrate desplazamientos,  
atención de 8 a 21 horas



@Emasagra

PARA UN CONTACTO SIEMPRE DISPONIBLE

**www.emasagra.es**

Consultas y gestiones a cualquier hora  
del día, los 7 días de la semana y los 365  
días del año



PARA URGENCIAS O AVERÍAS DEL  
SUMINISTRO

**900 444 342**

24 horas, los 365 días del año



PARA UN CONTACTO PERSONAL

**Nuestras oficinas**

C/ Molinos, 58-60 18009 Granada  
Atención al cliente de 9 a 14 horas  
julio y agosto, de 9 a 13 horas

DESCARGA YA NUESTRA NUEVA APP



 **emasagra**





20 Nov. 2015. La imagen de Cristo Yacente, de la Cofradía del Santo Sepulcro, sale por primera vez, en Vía Crucis, por las calles del Bajo Albayzín. (Manuel Lirola García)







22 Nov. 2015. Entrada de Jesús en Jerusalem (Borriquilla) en la festividad de Cristo Rey  
(Manuel Lirola García)



*Presentación María Stma. de las Penas  
tras su restauración (30 nov. 2015)*







# El Voto al Santo Cristo de San Agustín

por Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz  
fotografías José Velasco Fernández

Jean Sarrailh, extraordinario estudioso y conecedor de nuestro siglo XVIII, decía de las clases populares, en concreto de los campesinos, que «piensan como siempre han pensado», para concluir que «los agobia una punzante miseria material, una total aridez espiritual, un vacío que continúa con la nada». Cuando miramos a las imágenes de antigua y arraigada devoción nos conmueve el recuerdo de ese vacío.

Este pensamiento me estremece especialmente estando delante de la Virgen de las Angustias o del Cristo de San Agustín. El vértigo de vacíos sin nombre, tan reales como olvidados, circunstancias vitales reservadas a la intimidad, sufrimientos del día a día depositados a sus pies. Solo en algunos casos trascendían y trascienden de lo particular y, entonces, las muestras de devoción, desde la angustiosa petición hasta la festiva acción de

gracias, alcanzan una dimensión comunitaria. Sí, una comunidad entera se reconocía a sí misma, unida en la desgracia, en solemnes funciones y rogativas, en la formulación de un voto público, perpetuado en el transcurso de los siglos.

Entonces, cómo dudarlo, la renovación de las antiguas promesas se convierte en un signo de respeto a nuestros antepasados, y especialmente a los menesterosos. En otra





oportunidad definí el Voto de Ciudad al Crucifijo de San Agustín como un grito de esperanza ante la adversidad. Así fue y así debe seguir siendo, más allá de la etiqueta y el boato oficial de su celebración anual.

El pasado 14 de septiembre (antaoño había sido el 8 de agosto, hasta su cambio en 1992) el Ayuntamiento de Granada renovó solemnemente este voto casi tres veces y media centenario. Fue en su cita anual a la caída de la tarde, cuando la calle San Antón cobra una vida inusitada ante una sencilla fachada conventual engalanada con damascos color burdeos que unas manos jóvenes y entregadas alegraban con adornos pintados en oro. Allí se va concentrando la gente, al rumor de la capilla, de su incienso y de su cera, mientras quiere oír calle arriba los acordes de nuestra Banda Municipal que anuncia la llegada de la corporación municipal.

La escena se repite, con lógicas variantes desde 1680 –hace la friolera de 335 años– a los pies de una cruz de plata donde se ostenta el busto del obispo de Hipona que da nombre al mismo Crucificado. Este se rodea de

festiva gala en un coqueto altar de cultos en el que no suelen faltar enseres municipales que nos recuerdan a Granada y a los Reyes Católicos. Ocurrió y ocurre en el desaparecido convento de los agustinos calzados, hoy mercado de abastos, o en el altar del convento de clarisas del Santo Ángel Custodio, antaoño donde luego se abriría la Gran Vía y hoy en plena calle de San Antón. También seguramente se repitió la escena en otras sedes en las que provisionalmente fue acogida la imagen del Sagrado Protector de Granada.

La comitiva municipal partía desde el Ayuntamiento para convertir su tránsito hasta la iglesia en un ameno paseo. Como ocurre año tras año, D. José Torres Hurtado, alcalde de Granada, ocupó el lugar de honor junto al hermano mayor de la Hermandad, D. Vicente Molina Cortés. Un nutrido grupo de concejales le acompañaron en esta ocasión, de su mismo equipo de gobierno y también del grupo de Ciudadanos, que encabezaba D. Luis Salvador.

La Eucaristía fue oficiada, una vez más, por el hasta ahora vicario gene-

ral del Arzobispado, D. Manuel Reyes Ruiz, a quien acompañó el consiliario de la Hermandad, D. Gerardo Martínez. La alusión a las circunstancias históricas de la formulación del voto es obligada en la homilía de este día, pero también la afirmación del mensaje reconfortante de la fe, que se traduce en protecciones diarias, a menudo silenciosas, que Dios opera en nuestras vidas. Todo ello en la festividad litúrgica de la Exaltación de la Santa Cruz, tan espléndidamente representada por la cruz gloriosa de Cristo Crucificado.

Punto culminante de la función, antes de la propia celebración eucarística, fue la renovación del Voto de la Ciudad, un sentido texto que hace años rescató la Hermandad entre crónicas y testimonios antiguos, que se proclama cada año por la máxima autoridad municipal: «Hoy a tus pies se postra Granada, y en su nombre su Cabildo Municipal, para renovar el Voto Perpetuo de Acción de Gracias que resume los beneficios obtenidos de tu Divina Misericordia, durante muchas generaciones, por la Ciudad





de Granada». El alcalde delegó para ello en esta ocasión en la concejal de Turismo y Participación Ciudadana, D.<sup>a</sup> Rocío Díaz, que es también hermana del Santo Crucifijo de San Agustín.

La función religiosa terminó con el canto del himno dedicado al Sagrado Protector de Granada, con notables alusiones históricas a las circunstancias que nos congregan en esta función, una pieza musical estrenada por la Hermandad en la pasada Cuaresma, compuesta por Alberto Barea con letra de David Rodríguez Jiménez-Muriel, que va calando entre los hermanos y devotos. Como es tradicional, los representantes municipales y los asistentes pudieron compartir con las religiosas el refresco que cada año preparan con primor, a base de una limonada natural y las célebres hojuelas.

La terrible peste de 1679 afectó al ánimo de toda la ciudad. No se trata solo de las numerosas pérdidas humanas que causó, sino del enrarecimiento del clima que provocó y una situación de atonía generalizada: duelo en las familias, temor y desconfianza ante el contagio, retraimiento de la vida pública, cese del comercio... La peste era mucho más que una enfermedad. Lo sabían las gentes de entonces y lo comprendían sus autoridades.

Poco se podía hacer contra ella, como no fuera esperar algún cambio de circunstancias que hiciera más benigno el contagio. El recurso a la divinidad era entonces un vínculo de identidad, que a floraba de modo especial en ocasiones como aquella. El Santo Crucifijo presidió una procesión de rogativa hasta el Hospital Real el 5 de agosto de aquel año. Tras esta salida se observó que aflojaba la epidemia, lo que se verificó durante el resto del verano, hasta quedar declarada la salud pública en el mes de octubre.

El Ayuntamiento de la Ciudad for-

muló un voto anual de acción de gracias, que se he renovado en todas las épocas desde entonces. Justo al año siguiente, 1680, se creó la Hermandad que hoy perdura y rinde culto al impresionante Crucifijo de Jacobo Florentino el Indaco. No fue la única vez que se imploró la protección divina a través de esta venerada imagen. Hay casos de sequía, incluso anteriores a la peste, y otros muchos posteriores, no solo por falta de agua, sino también por nuevas epidemias (como el temible cólera durante el siglo XIX) e incluso la plaga de langosta que periódicamente azotaba los campos.

Hoy nos sentimos a salvo –habría que preguntarse hasta qué punto– de cataclismos colectivos como los que vivieron los granadinos con ocasión de las epidemias y otras desgracias. Pero no son menos otros males que nos aquejan, especialmente aquellos que nos agobian interiormente, al vernos impotentes ante nuestro sufrimiento y el del mundo entero. Pese a la libertad que disfrutamos no hemos logrado erradicar determinadas esclavitudes, pecados sociales que lastran la dignidad misma del hombre. También penas cotidianas e incluso escenas, cercanas y lejanas, que nos sobrecogen. Si no fuera así, sencillamente no seríamos humanos.

Las imágenes sagradas tienen valor en la Iglesia no por lo que son, sino por lo que representan. Nos aferramos a ellas –en esto somos fieles a la tradición más genuinamente popular– en las necesidades materiales y anímicas, entre ellas las propiamente espirituales. ¿Acaso no es propia de la naturaleza humana la inquietud por lo trascendente? En esto las cosas han variado poco, aun admirando la superioridad científica y técnica de nuestro tiempo, en continua ebullición.

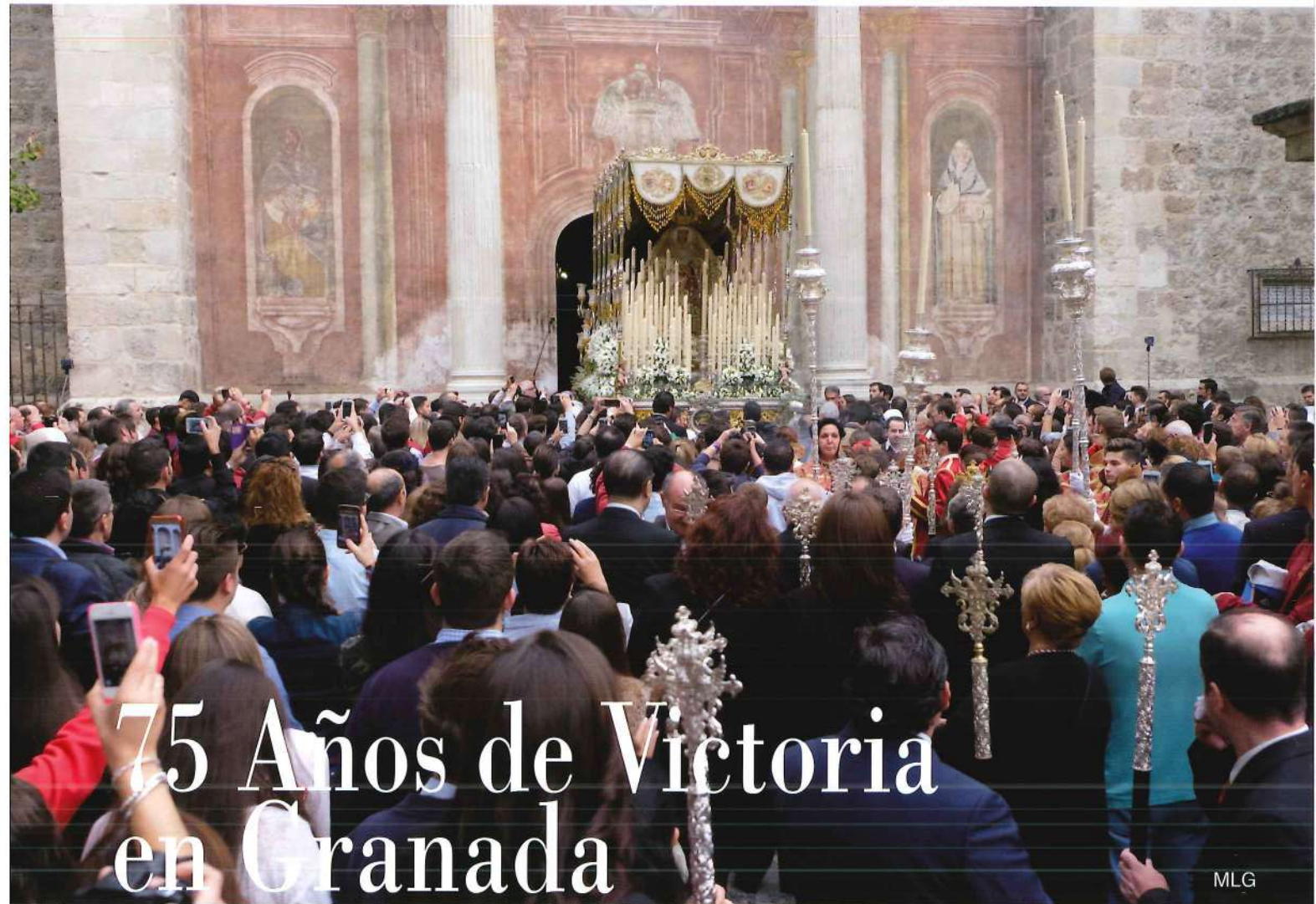
Son muchos los hombres y mujeres que demandan un refugio, algo a lo que agarrarse, una mano tendida o

simplemente una sonrisa. En nuestro mundo materialista, ¿cómo abunda la búsqueda de respuestas en lo exótico e incluso en lo paranormal! Hay posturas ciertamente incorrectas y hasta peligrosas, impulsadas en el fondo por la necesidad de ir más allá, de sobrevivir en la ciénaga que nos rodea y a cuyos falsos atractivos tan difícil resulta no sucumbir. Siendo pragmáticos y realistas, hay que convenir que el hombre no es solo materialidad y racionalidad. Hay en su intrínseca complejidad otros estadios que, ayer y hoy, necesitan satisfacción, incluso cuando se formulan con preguntas que no tienen respuesta. Es aquí donde mantiene su plena vigencia la religión que animó a nuestros mayores e intentamos mantener también en beneficio de nuestros jóvenes.

Cada época tiene sus propias pestes, ojalá no olvidemos las nuestras. Cada 14 de septiembre recordamos las necesidades de los granadinos y de la humanidad entera. Y solo eso, más allá de una mera nostalgia historicista, da valor al Voto de la Ciudad. El voto representa para mí la actitud vigilante y astuta para detectar esas lacras que castigan a una amarga agonía a generaciones enteras y a pueblos completos. Es saludable también que las autoridades oficiales, representantes de la ciudadanía, se planteen esas inquietudes. De hecho, lo hacen y una ocasión como el Voto de la Ciudad es una oportunidad única para ello.

No creo, sinceramente, que sea un esfuerzo baldío ni una energía desperdiciada. Antes bien es un signo de pertenencia a la comunidad y de fidelidad a nuestra historia, compatibles con muchos otros signos de diverso tipo, válidos siempre que se enraícen en los valores de la humanidad y de la solidaridad. Sin actos así nuestra identidad estaría sencillamente mutilada.





# 75 Años de Victoria en Granada

MLG

por *Carolina Fernández Herrera*

**S**etenta y seis años han pasado ya del cabildo de hermanos que cambiaría la impronta de la Hermandad de la Santa Cena en Granada, para siempre. El 20 de noviembre de 1939, los hermanos de la Corporación realejeña estaban convocados a cabildo general. Aquel lunes marcaría el destino de la hermandad. La propuesta era firme, el cabildo de oficiales aprobó el 1 de octubre de 1939, de manera unánime, la idea de incluir una Titular mariana que procesionase tras el misterio de la Santa Cena Sacramental cada Semana Santa.

Aquel cabildo recibió una propuesta del rector de los padres Escolapios en la que solicitaba el apoyo de la Her-

mandad para procesionar al Santísimo Cristo de la Expiración, como ya había hecho en 1935, y aumentarla con el paso de la Virgen del Mayor Dolor; sin embargo, los hermanos aprobaron la propuesta de que los cofrades escolapios redactaran unas reglas mediante las que regirse, para crear así una cofradía independiente. Pero todos ansiaban llegar al punto siguiente, punto del orden del día que generaba el máximo interés entre los hermanos. El cabildo de oficiales expuso a sus hermanos la idea de realizar una imagen de la Santísima Virgen, para incorporarla como Titular mariana, propuesta que sería aprobada de buen agrado entre los

hermanos de la corporación, que anhelaban venerar a la Madre de Dios bajo la advocación de Victoria.

El encargo no se haría esperar. Aquella misma noche, D. Miguel García Batllé, hermano mayor y fundador de la Hermandad, acompañado de su entonces secretario, D. José Gómez Sánchez-Reina, acuden al taller de D. Eduardo Espinosa Cuadros para realizar el encargo de la nueva imagen, que habría de ser la Virgen de la Victoria de Granada. Al mismo tiempo, venían trabajando en el paso sobre el que habría de procesionar la nueva imagen, y para ello cuentan como asesor artístico con D. José Vázquez Parra. El señor Vázquez Parra y sus







oficiado por el arzobispo de Granada, el cardenal Parrado, contando con el co-oficio del director espiritual, el dominico padre Rubio, y del padre escolapio Moreno Gilaber.

Aquel mismo domingo, el cabildo de oficiales se reunió con carácter extraordinario con el único punto en el orden del día de modificar el título de la Hermandad, para recoger desde aquel 10 de marzo de 1940 el nombre de la Virgen de la Victoria como titular de la Corporación. Los hermanos de la Cena custodian con celo aquel acta extraordinaria, donde el entonces secretario, D. José Gómez Sánchez-Reina, daba fe de los hechos, dando cuenta de los costes de ejecución de la imagen, y cómo D. Miguel García Batllé, hermano mayor en aquel momento, había corrido con todos los gastos.

Desde ese mismo año, se viene celebrando triduo y función principal cada Cuaresma. María Santísima de la Victoria realizó su primera Estación de Penitencia en la noche del Domingo de Ramos, 17 de marzo de ese mismo año de 1940, «luciendo trono y manto típicamente granadino, exornado con multitud de claveles sevillanos; le daban guardia de honor una escuadra de soldados de infantería, cerrando el cortejo la Banda de Música de la división, y dos secciones de infantería de escolta», recorriendo un itinerario abarrotado de público que esperaba el paso de la cofradía, según recogió la prensa de la época.

Desde su llegada, María Santísima de la Victoria ha ido recogiendo el cariño y la devoción de los hermanos de la Santa Cena, que no han cesado de venerar a María, dejando ofrendas de flor a sus plantas, e incluso algunas velas. De hecho, en 1951, una vela ofrendada por una devota, provocó un incendio en la capilla donde recibe culto la sagrada imagen, viéndose afectada la talla. D. José Gómez Sán-

hermanos estudiaron las proporciones del paso de la Virgen de San Gil, asesorados por la hermandad hispalense, para crear en Granada el paso de palio de la Virgen de la Victoria, uno de los más personales que conserva nuestra ciudad.

Apenas habían transcurrido tres meses de aquel cabildo del 20 de no-

viembre, desde el que todos los hermanos de la Santa Cena anhelaban venerar a su Titular mariana, cuando amanecía un radiante Domingo de Pasión, que en el Realejo se vistió de fiesta. En la función de aquel 10 de marzo de 1940, Santo Domingo mostró sus mejores galas para abrir las puertas de su casa a la Virgen de la Victoria. El solemne pontifical estuvo



chez-Reina, ya como hermano mayor en aquellos años, se dirigió rápidamente a D. Eduardo Espinosa Cuadros, que aún seguía en activo, para que reparase la talla de la Titular mariana.

Distintas vicisitudes hicieron que años más tarde, en 1986, la talla de la venerada Titular fuese restaurada por D. Antonio Barbero Gor, y once años más tarde, una nueva restauración de Miguel Ángel González Jurado en 1997 le devuelve su primera impronta, la que dejó en la Virgen de la Victoria Espinosa Cuadros al concebirla como la Madre bendita de Jesús en el misterio de la Santa Cena Sacramental.

A lo largo de estos 75 años, María Santísima de la Victoria ha ido definiendo el carácter personal y único que hoy tiene. Esta dolorosa singular en un principio recibió en su nombre el añadido «de la Victoria española», que perdió con el paso del tiempo. En cambio, ha ido tomando fuerza entre los cofrades de la ciudad el apelativo cariñoso de «Novia del Realejo».

La Virgen de la Victoria en Granada ha marcado un referente en el ámbito costalero, por tener una de las primeras cuadrillas de hermanos costaleros de la ciudad, nacida en el seno de la corporación en 1979; cuadrilla que se ha convertido por méritos propios en un referente que ha creado escuela, siendo germen para muchas otras cuadrillas.

### 75 Aniversario

El 75 Aniversario de la Virgen de la Victoria ha venido celebrándose desde el pasado 2 de marzo de 2015, en el que fue presentado el programa que la Hermandad ha ido desarrollando con una serie de conferencias, la clase magistral a cargo de Montserrat Altemir, mesas redondas, una exposición del ajuar de María Santísima de la Victoria, en la que se mostraron





los bordados del palio y del manto restaurados.

La música también ha estado presente en el aniversario. El 10 de octubre la Sociedad Filarmónica «Reino de Granada» ofreció un concierto en el Salón del Trono del MADOC, en el que se estrenó la composición «Victoria, Novia del Realejo», de Antonio Javier Romero, director de esta formación musical.

Una semana más tarde, celebraron el Pregón del 75 Aniversario, que realizó José Manuel Rodríguez Quesada, Capataz general de la Corporación. José Manuel comenzó dirigiéndose a la Virgen de la Victoria con unos sentidos versos:

«Ya que soy todo tuyo,  
Lucero amado,  
Bendita locura,  
Madre de bondad,  
Reina de las Reinas.  
Y no puedo hacer más  
que rendirme a esa evidencia  
y dejarme llevar por este sentimiento tan puro y tan profundo  
que me hace, inexorable y rotundamente, afirmar  
que eres, desde hace setenta y cinco años,  
la MADRE DE DIOS en Granada».

En un segundo capítulo, el Pregonero describió como nació la bellísima talla de María Santísima:

«Todo comenzó hace tres cuartos de siglo cuando, en un pequeño taller situado en la calle Cobertizo de Santo Domingo, a una manzana de aquí, entre jazmines, robinias y arrayanes y el murmullo del quehacer diario de las gentes del barrio, se obró el milagro por el que un embo de madera de pino, se transformó, gracias a la maestría artística de un hombre, a la inspiración divina y a la presencia del espíritu santo, en el bello motivo de nuestra fe.



L. Javier Quesada Raya

Pequeñas virtudes saltaban hasta llegar al suelo tras revolotear en el aire, dejando ese aroma fresco a madera recién cortada. Como hiciera Miguel Ángel con su Piedad, el maestro Eduardo Espinosa Cuadros, liberaba, nerviosamente, del interior de un trozo de madera el bellísimo rostro de MARÍA».

Pasó a describir a continuación la historia de la Virgen de la Victoria en Granada, y cómo su devoción ha ido calando en los vecinos del barrio y de todo aquel que ha cruzado su mirada con la de la Madre de Dios de la Victoria, «en alguno de los paseos primaverales bajo palio»; y recordó momentos vividos junto a la Virgen de la Victoria a lo largo de estos 75 años de historia:





«Te hemos hallado en la mirada entregada e ilusionada de uno de esos ángeles que te pasean cada año con su esfuerzo bajo tu paso palio. O en el hablar melancólico y orgulloso de los mayores que te conocieron niña. Te hemos conocido en el andar cadencioso y elegante de tus hermanos, que bajo el capillo, te alumbran como candeleros de la mejor orfebrería de plata. O en la mirada penetrante y rotunda de tus orgullosas camareras que como séquito fiel, como damas de honor, te acompañan y agasajan, Reina, cada vez que pones tus sagrados pies en las calles de nuestra ciudad».

En un repaso a la historia de la propia imagen, tuvo un recuerdo emocio-

nado sobre la llegada de la Virgen tras el proceso de restauración que realizó sobre la talla Miguel Ángel González Jurado:

«Cuando llegaste, te presentaste feliz y orgullosa, con tu saya roja bordada en sedas y un sencillo tocado compuesto por una mantilla goyesca. El brillo de los ojos de tus hijos, muchos de ellos humedecidos por un emocionado llanto, sólo expresaban una cosa, el inmenso amor que te profesan y cuanto habían añorado tu presencia. La ausencia había sido muy larga para todos. No sabemos vivir sin Ti».

Dedicó un tercer capítulo a sus hermanos, describiendo la escena de los Domingos de Ramos junto a la Virgen de la Victoria:

«Indudablemente fuiste concebida para procesionar. Y es ahí, bajo palio y mecida como ninguna por la mejor cuadrilla del mundo, cuando alcanzas tu máximo esplendor.

Es Domingo de Ramos, Granada se prepara para su día grande. El sol brilla en todo lo alto del cielo y en la segunda capilla, entrando a la derecha, de las de Santo Domingo.

Tus hijos, vestidos de nazareno, monaguillo, dalmática o mantilla se arremolinan, ansiosos y emocionados, junto a Ti y a Tu Hijo. Todo está preparado.

Chirría el portalón de la Iglesia y la luz y el murmullo de la muchedumbre que te espera en la calle inundan el templo.





Fernando López Rodríguez



Los ángeles que te llevarán sobre su cerviz, entran bajo tus andas con el pulso agitado, las lágrimas en los ojos y cargados de ilusión y amor...».

Fue describiendo la salida de la Hermandad, vivida desde el paso de palio, deteniéndose en todos y cada uno de los que se acercan a ver a la Virgen de la Victoria cada Domingo de Ramos:

«Cada cual con sus sentimientos, sus alegrías y sus penas, sus esperanzas y desesperanzas, sus miedos y preocupaciones. Y Tú con cada uno:

Bendiciendo la caricia inocente y sincera de una pareja de jóvenes que te confiesan su recién nacido amor.

Felicitando al que ha conseguido el trabajo que tanto necesitaba.

Besando las sienes de todos los pequeñajos que, despistados, juegan sin saber qué ocurre a su alrededor.

Guiñando el ojo cariñosamente al impedido que ha podido coger un hueco para poner su sillita y que lleva el año esperando el momento.

Animando a conocer a tu Hijo al que incrédulo se acerca a ver “las procesiones” y queda prendado del espectáculo.

O llenando de fe al que como yo, a veces duda.

Esperanzando al que tiene un enfermo en casa y por el que está entregando su propia vida.

Aliviando el dolor inmenso de quien ha perdido a su ser querido y te pide por él.

Alentando y arrojando al incomprendido por su identidad sexual.

Abrazando a la madre que, sola y valiente, ha decidido traer al mundo a su tesoro más preciado.

Maldiciendo al cobarde que maltrata a la que callada te mira y te pide por ella y sus hijos.

Acogiendo a esa familia que algo, distinta en lo físico a los demás, no entiende lo que ocurre a su alrededor porque no es su cultura, pero que aún comprende menos el porqué ha tenido que dejar su casa, su pueblo, por miedo a ser maltratada, humillada o incluso aniquilada por los que no conocen









Manuel Lirola García

más que su tirana voluntad...

Y esto ocurrirá en Jarrería y Pava-  
neras. En San Matías y Mesones.  
Plazas de la Pescadería y Pasie-  
gas. En Cárcel Baja, Gran Vía y  
Plaza de los Peregrinos. Por allá  
donde vayas, en tu palio elegante  
y acompañada de tu séquito de  
fieles».

Haciendo alusión a su mítico regreso  
por la calle Jesús y María:

«Y cuando llegas a Jesús y María,  
Te entregas para los cofrades. Y te  
conviertes en el más bello de los  
deseos cofradieros. Y, aunque ya  
vienes cansada, Te relajas y Te das  
a los que darían todo por Ti, a tu  
gente. Y de ello disfrutaban todos los  
capillitas que Te acompañan con  
paso cangrejero y Te dedican  
miles de vivas y plegarias. Esen-  
cia costalera y belleza sin fin, se

unen, para hacer de esta calle un  
delirio y la verdad absoluta de un  
paso de palio en la calle. Eres la  
perfección cofrade mariana. De  
eso no hay duda».

En el capítulo cuarto, el Pregonero  
recordó con anhelo sus años al servi-  
cio de su Titular como vestidor, y de-  
dicó el capítulo siguiente a su  
experimentada cuadrilla de costale-  
ros.

«Madre, que grande es ser de Ti.

Y esa es precisamente tu gran Vic-  
toria.

Ya hace casi cuarenta años, alre-  
dedor de tu nombre, se creó un  
grupo de chavales, muy jóvenes,  
que cargados de ilusión, se reve-  
laban contra la profesionalidad de  
quienes eran los pies de nuestros  
Cristos y Vírgenes. Entendían que  
este noble arte debía ser ejecutado

por quien aporta su salud y juven-  
tud sin más interés que sentirse  
parte de las imágenes sagradas».

Describió cómo nació la cuadrilla de  
costaleros y cómo se ha ido consoli-  
dando con el paso de los años, siendo  
referente dentro del ámbito costalero  
en nuestra ciudad. Y atendiendo a la  
historia de la propia cuadrilla, solicitó  
para la Virgen de la Victoria el «pa-  
tronazgo del movimiento costalero en  
Granada»:

«Por todo lo que digo reclamo  
para Ti el patronazgo del movi-  
miento costalero en Granada. Por-  
que “han sido, son y serán”  
muchos los que, incluso sin sa-  
berlo, lleven sobre su cerviz a  
Jesús o a María siguiendo las in-  
dicaciones que en su momento,  
Tu, inspiraste. Porque no hay más  
que ver la historia de este colec-  
tivo cofrade para entender que





eres omnipresente, y referente imprescindible».

El sexto capítulo lo dedicó a describir las sensaciones que la Virgen de la Victoria desprende cuando está en su paso preparada para su salida. Fue pintando su paso de palio, como símbolo del amor que le profesan sus hermanos, los cuales han cuidado cada uno de los detalles que conforman su personal paso. Terminó su pregón con el séptimo capítulo, soñando con ese día esperado en el que la Virgen de la Victoria sale a las calles del barrio, invitando a todos a acompañar a la María Santísima de la Victoria con unas palabras cargadas de cariño y emoción:

«¡Salid a quererla! Levantad la cabeza, presumid de Ella y decid, a voz en grito, con orgullo, que “somos tuyos”, “somos tuyos hasta la médula” y lo seremos por

siempre. Y mostradle al mundo entero cómo de bella es María».

Agradeció a todos los hermanos sus desvelos y trabajo por y para la Novia del Realejo:

«Y que sirva este día como agradecimiento a todos los que han entregado a nuestra Madre tantas y tantas horas de su vida, tantos y tantos desvelos. Gracias por habernos traído hasta hoy su verdadero Ser. Gracias por quererla tanto, por mimarla, por hacerla cada vez más presente. Gracias por transmitir sus enseñanzas, por mantenerlas puras. Gracias por poner en la calle esta maravilla de paso de palio, esta locura cofrade, esta esencia de arte mariano. Gracias a todos por ser como sois. Pensad que sólo unidos y con su escuela como base, podremos mantener

viva y presente a la Elegida por Dios».

Finalizando con palabras dirigidas a la Virgen de la Victoria, su gran devoción, al igual que comenzó su pregón:

«Palmas y flores para Ti, Virgen Gloriosa.

Palmas y flores para Ti, Reina y Novia del Realejo.

Palmas y flores para Ti, Victoria de mi alma.

He dicho».

Una vez pregonado el Aniversario, tuvo lugar la Salida Extraordinaria el sábado 24 de octubre, con la que la hermandad de la Santa Cena Sacramental celebró el 75 aniversario de la bendición de su titular mariana, María Santísima de la Victoria, por el barrio del Realejo. El cortejo que presidió Francisco Barroso, Hermano



MLG





MLG



Mayor, acompañado por numerosas hermandades de la ciudad, de la provincia y de ciudades vecinas, como Málaga, salió de la parroquia de Santa Escolástica a las 17:30 horas, encabezado por la Banda de Cornetas y Tambores de Jesús del Gran Poder.

La Virgen de la Victoria, bajo palio, se presentó ataviada de reina por Francisco Garvía, estrenando un tul de novia bordado en seda y pedería y un brocado de oro y sedas que enmarcaban su rostro de manera extraordinaria para una ocasión especial. Hasta cinco cuadrillas de hermanos costaleros volvieron a caminar bajo la parihuela de la «Novia del Realejo», rememorando la historia de todos los que fueron y son costaleros. El palio, acompañado por la Banda y Unidad de Música de los Ángeles de Granada, recorrió su barrio durante seis horas entre la multitud de personas que quisieron acompañarla. La Hermandad celebró su aniversario visitando la sede de las hermandades de Jesús Nazareno, Favores y Huerto, donde ganaron el jubileo ante María Santísima de la Amargura Coronada. El exorno floral era extraordinario, a base de rosas color salmón como las del manto, lisiantum, astromelias, rosas de pitiminí, nardos en las esquinas de la trasera. En el regreso a su sede fue recibiendo cantos hechos ofrenda, desde Santiago a la Plaza de Santo Domingo.

Tras el punto más esperado del aniversario por todos los cofrades, la Hermandad continuó celebrando el aniversario con una charla de formación, para profundizar en la Eucaristía, por su director espiritual, el padre Francisco García, quien lo cerró con la Misa de Acción de Gracias el 30 de noviembre en la iglesia de Santo Domingo - Parroquia de Santa Escolástica.









# La Hermandad del Santo Cristo de La Yedra («Los Ajeros»)

por Antonio Padial Bailón  
fotografías Antonio Padial Bailón

La Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Yedra logró reunir en torno a su imagen la devoción de un antiguo barrio de Granada, cuya vecindad la componían, en gran parte, familias de agricultores de la Vega granadina. Devoción popular, en un barrio popular: el de la calle Real de Cartuja y aledaños.

Una rivalidad histórica mantenían los vecinos de la calle Real de Cartuja con sus cercanos del barrio de San Lázaro, también tradicionalmente agricultores en su mayoría. Los apodos, muy de aquellas épocas, venían a designar a popularmente a los vecinos de ambos barrios: los de San Lázaro se apodaban «cebolleros» y los de la calle Real, «ajeros», es de suponer que por dedicarse, respectiva y mayoritariamente, al cultivo de estas plantas liliáceas de excelente calidad en la Vega de Granada.

Ambos barrios también tenían su patrono: el de San Lázaro era la Virgen de Consolación y el de la calle Real, el Santo Cristo de la Yedra, a los que dedicaban en otoño fiestas y verbenas muy concurridas, que perduraron hasta los años cincuenta del pasado siglo. Nuestros padres y abuelos habrán disfrutado de ellas en unos tiem-

pos en los que las gentes se regocijaban con estas convivencias y manifestaciones populares.

## La ermita y el Cristo de la Yedra

Antes de construirse la ermita en la que se daría culto al Cristo de la Yedra, en el lugar se erigía, desde el siglo XVII, una cruz de madera levantada por los devotos vecinos. Henríquez de Jorquera se refiere a ella entre «[...] algunas de madera de grande

curiosidad a quienes sus devotos celebran gran fiesta por el mes de Mayo y sea la primera la gran cruz de la calle Real, bien corpulenta y curiosa y se le celebra gran fiesta»<sup>1</sup>. El padre De la Chica Benavides nos dice que la cruz tenía fama de milagrosa y que «[...] todos los años [la] festejaban los vecinos en el día de la Invención de este Árbol saludable, adornándola con flores»<sup>2</sup>.

Aquel sitio era donde se iniciaba el camino de Alfacar; más allá solo exis-



<sup>1</sup>HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco. *Anales de Granada*, tomo I, p. 272.

<sup>2</sup>DE LA CHICA BENAVIDES, Antonio. *Gazetilla Curiosa...*, papel XL (1765).



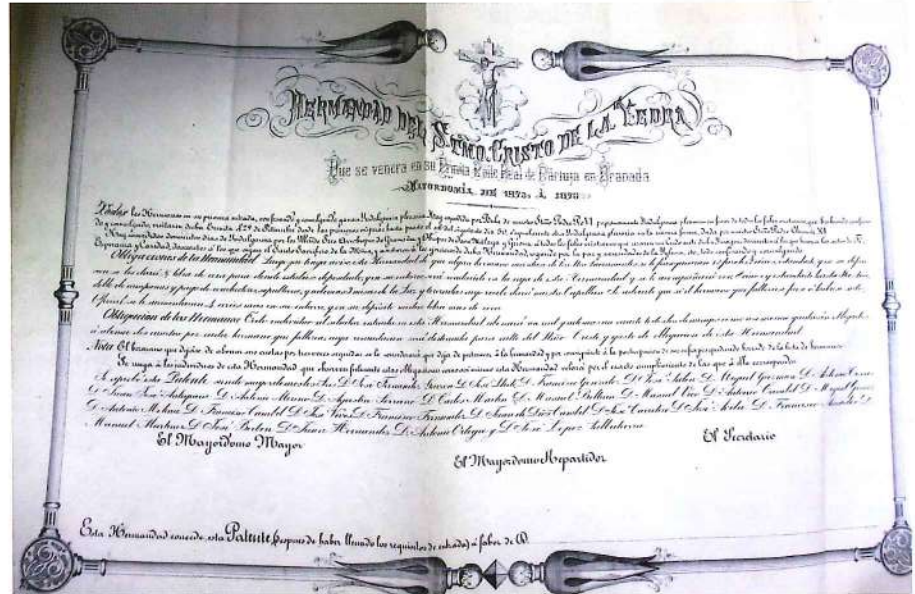


tían campos de cultivo y el monasterio de la Cartuja, levantado en el bello paraje de Aynadamar o Fuente de las Lágrimas, terrenos regados por la gran acequia que partía de la Fuente Grande de Alfacar, abastecedora de agua al Albayzín y sus cármenes, desde épocas musulmanas. Por allí se accedía al cercano paraje de la Cartuja, donde se alzaban los famosos cármenes de Aynadamar, fincas de recreo de aristócratas y potentados nazaries.

Aquella cruz levantada al final de la calle Real fue sustituida hacia 1708 por una ermita, erigida los vecinos, al quedar distantes la iglesia de los Capuchinos y la parroquia de San Ildefonso, templos a los que les era incómodo acudir los días de la canícula veraniega y los lluviosos del invierno.

Después de vencer la oposición del párroco de San Ildefonso, que se negaba al establecimiento de la ermita, el Arzobispado le dio licencia a la hermandad para su erección. Terminada de construir, a ella trasladaron la cruz de madera venerada y la efigie del Crucificado de la Yedra, imagen de finales de la segunda mitad del siglo XVII, que los «ajeros» habían venerado –se decía– desde tiempo inmemorial.

La ermita primitiva construida en 1708 no era la que llegó hasta los años setenta del siglo XX, por haberse destruido en 1811 por un temporal que la dejó en ruinas, de modo que tuvo que ser reedificada en 1818. Era de estilo neoclásico, según el gusto arquitectónico del momento, con planta rectangular. La fachada neoclásica estaba rematada por una espadaña y un pequeño frontón, con pináculos de adorno. Sobre la puerta existía una ventana para iluminación del interior y flanqueando ambas, así como otras dos ventanas más pequeñas a los lados de la puerta, cuatro pilastras de ladrillo que llegaban hasta la cornisa. Para presidir el presbiterio se labró un pe-



queño camarín para el Crucificado que sobresalía del edificio en su parte posterior, la cual daba a la carretera de Murcia. Junto a la ermita se levantaba en su parte izquierda la vivienda del sacristán y la sacristía.

El inicio de la devoción lo cuenta el padre De la Chica Benavides en 1764, tomándolo de los relatos de personas que habían vivido dicho inicio; y cuenta que «...habiendo un Crucifixo de gran devoción con este título a media legua de Baeza (...) a donde acuden muchos Christianos en Romería, acordó alguno que se le diese este mismo nombre, por devoción que tendría a aquella Soberana imagen». De modo que, al parecer, la devoción granadina al Cristo de la Yedra procedía de la devoción al homónimo Cristo de Baeza.

La *imagen del Cristo de la Yedra* es un crucificado de la escuela granadina de finales del siglo XVII o principios del XVIII, es decir, de unos años antes de constituirse la hermandad. Poco conocida en la actualidad, por estar en la capilla del Colegio Cristo de la Yedra, podría encuadrarse en la producción de los Mora, aunque este Cristo, de factura más mórbida y suave, se aleja del idealizado patetismo de José de Mora. Sí puede acercarse más a las imágenes cristíferas de su hermano Diego, muy activo a prin-

cipios del XVIII, conforme al rostro de los nazarenos que en los últimos años se le atribuyen (Nazareno de San Antón, el de las Agustinas, Jesús del Rescate, Nazareno de Albuñuelas, de Talará, etc.). La mano de este maestro puede estar en la imagen, ya sea porque la talló él, ya porque lo hiciese en colaboración con algún discípulo de su taller. La boca pequeña y carnosa, con labio superior picudo, moratón en la mejilla izquierda –que en el caso de la Yedra llega a deformar el pómulo–, presentan cierto paralelismo con el Rescate. Del otro hermano, Bernardo de Mora, el «Joven», poca producción se conoce, aunque la localizada es de notable calidad, como las imágenes que realizara para la Abadía de Alcalá la Real, que fueron destruidas en 1936.

Junto al Cristo de la Yedra, la hermandad fue adquiriendo algunas otras imágenes, como la de San José y la de Nuestra Señora de los Dolores, más dos cuadros, uno de la Anunciación que realizó Jerónimo de la Cárcel, y otro de la Asunción, de Jacinto de Molina y Mendoza. La imagen de la Virgen, así como los dos querubines de su peana, se realizarían probablemente en la última mitad del siglo XVIII. Asimismo, la imagen de San José, al que daba culto y procesionaba la hermandad, parece una imagen de



tintes neoclásicos con ciertas influencias del último barroco, que bien pudiera ser de uno de los imagineros de la segunda mitad del XVIII. , quizá Felipe González Santisteban.

La hermandad le dedicaba al Cristo una función solemne anual en el segundo domingo de octubre, precedida de un triduo los días anteriores con jubileo. Pronto consigue indulgencias papales durante el pontificado de Clemente XI con 200 días a todos los que rezaren un credo ante la imagen y otros 200 a los que hicieren actos de fe, esperanza y caridad, más otros 200 a los que, confesados y comulgados, participasen en los cultos y procesión y lo hiciesen por la paz. Otras indulgencias se las concedió Pío VI a principios del XIX a los fieles que, confesados y comulgados, visitaren la ermita la víspera del día 29 de septiembre, hasta la puesta del sol de día 30.

También era una hermandad de sufragios y entierro de hermanos difuntos, asistiendo al funeral y traslado con el estandarte, doce faroles y dos cirios, doble de campanas y pago de portadores, tres misas de luz y seis rezadas y media libra de cera para el velatorio. Cuando el difunto tenía el cargo de oficial de la hermandad, se aumentaba la dotación en cuatro cirios más y una libra de cera. Igual comitiva iría para llevar el viático a los hermanos enfermos. A veces, se la consideraba como una hermandad de ánimas, pues en 1776 la autoridad eclesiástica comunica al hermano mayor Blas Hernández y al mayordomo Roque Crespo que no pidan limosna para las ánimas fuera de la circunscripción de su parroquia. En 1872, el hermano mayor José Fernández Garzón y el párroco de San Ildefonso Francisco Martín Gutiérrez solicitan del arzobispo que declare altar privilegiado de ánimas para las tres misas de luz y que ratificase las indulgencias.

En 1750, al iniciarse la procesión anual, en la que el Cristo recorría el barrio, se produjo un suceso que se calificó de milagroso. Cuando el Cristo salía de la ermita se desprendió la campana de la espadaña, pero no ocurrió desgracia alguna, a pesar de las muchas personas que estaban en el lugar, porque la campana quedó enganchada en la cornisa del templo. Todos los asistentes lo achacaron a la



protección del Cristo de la Yedra. También, en 1764, se creyó milagroso el hecho de que, al concluir las trece misas de aguinaldo que celebraba la hermandad los días antes de Navidad, los seis cirios y cuarenta y dos velas que alumbraron a la imagen apenas habían mermado pese al tiempo que estuvieron encendidas.

**La hermandad en el siglo XIX. Las fiestas de un barrio**

Las fiestas del barrio con motivo de la procesión y cultos al Cristo de la

Yedra se iniciaron brillantemente, con toda seguridad, en el siglo XVIII. A veces las costeaban los jóvenes del barrio, llegando las celebraciones a su culmen en la segunda mitad del XIX, siglo prolífico en manifestaciones populares y romerías.

En dicho siglo, toda la ciudad acudía a las fiestas del Cristo de la calle Real de Cartuja. La víspera se celebraba un castillo de fuegos de artificio y se iluminaban con farolillos a la veneciana la fachada de la ermita y la calle Real; los vecinos ponían en las fachadas de sus casas cuadros de Jesús y de la Virgen iluminados con velas, haciendo colgar de los balcones sus mejores colchas y cortinas. La fiesta se solía amenizar con bandas de música y bailes en la víspera, sacando las familias —dice la prensa de 1884— «sus mejores trajes del arcón».

Las fiestas se celebraban en principio a finales de septiembre, en fechas cercanas a la Exaltación de la Cruz; pero más tarde se trasladarían al mes de octubre, seguramente para no coincidir con la romería de San Miguel. Así, en 1860, se celebraron el 23 de septiembre con suma brillantez, a pesar de que en el mes de agosto los mayordomos habían gastado mucho dinero en la celebración de una rogativa al Cristo con novena y predicadores con motivo de una epidemia de cólera.

Después del jubileo y triduo, el domingo por la mañana se celebraba la función principal con orquesta; y a las cuatro de la tarde salía la procesión con las imágenes del Cristo, la Virgen de los Dolores y San José, vestidas por tres camareras, en preciosas andas con flores. El acompañamiento musical solía correr a cargo de la banda del Hospicio y de un regimiento militar. Al paso de las imágenes se quemaron dos castillos de fuegos, uno en el arco de Elvira y otro frente a San Ildefonso. Una profusión de cohetes, bengalas y palmas reales acompañaba a la procesión en todo su recorrido.

No estaban exentos los festejos y pro-



cesión de ciertos altercados, como el ocurrido en 1888, en que hubo disparos realizados por unos jóvenes en riña del que resultaron dos de ellos heridos. No eran raros estos casos, sobre todo por la rivalidad en sus fiestas entre los vecinos del barrio de San Lázaro y los de la calle Real de Cartuja, como ocurrió el 13 de octubre de 1889 durante la procesión, cuando resultó herida gravemente una persona por dicha rivalidad. El

periódico *El Defensor de Granada* relataba los incidentes de esta forma: «Se apostrofan de “cebolleros” y “gargajosos” y algunas veces llegan a las manos como anoche, con motivo de celebrarse ayer la función al Stmo. Cristo de la Yedra. Había salido la procesión y varios jóvenes de San Lázaro iban por el paseo de la Virgen cantando ¡vivan las cebollas y mueran los gargajosos! El vecino de la calle Real, Antonio Liñán Pérez, de 18 años, sacó la navaja y se arrojó sobre Francisco Cuadros Martín de la misma edad... y le asestó dos puñaladas en el costado, sin mediar palabra y lo hirió grave, que tuvo que hospitalizarse en el Hospital de San Juan de Dios».

La procesión, en esos años de finales del XIX y principios del XX, iba por la calle Real y se adentraba en el barrio por la calle del Agua y otras para volver a la calle Real y por Hornillo salir a Ancha de Capuchinos, Fuente Nueva y Almona de San Juan de Dios (a veces visitaba la basílica del Santo); y por la calle del Santísimo iba a la de Tinajilla y Arco de Elvira para regresar a su ermita por Acera de San Ildefonso y calle Real. Normalmente asistían los concejales del Ayuntamiento y el alcalde bajo mazas (1890), así como la Banda de Música del Hospicio, que no faltaba casi ningún año, la del Regimiento de Córdoba y la de cornetas y tambores de la Guardia Civil. El nuevo mayordomo, Tomás



Guiral Amigo (al parecer concejal del Ayuntamiento) le dio más esplendor que nunca. Se quemaron bengalas en casi todos los balcones y «arbolillos de fuegos» entre San Juan de Dios y la calle de la Almona. Todos estos festejos se anunciaban la «pública» que recorría las calles con banda de música. Por esos años, la hermandad acudía con su estandarte junto con las hermandades de Ntra. Sra. de las Angustias (Patrona), la del Rosario y la de Ntra. Sra. de la Consolación a la procesión del Santo Entierro en la tarde del Viernes Santo.

### La hermandad y procesión en el siglo XX. Esplendor de las fiestas del barrio

Un gran chaparrón cayó en 1901 cuando la imagen regresaba a su ermita. Igual ocurrió en los fuegos artificiales del sábado de 1902, que se suspendieron. Pero el domingo salió la procesión y se encendieron castillos de luz en la placeta de la Cruz, Arco de Elvira, ante la Virgen del Triunfo y en la calle Real. Ese año el Ayuntamiento había concedido una subvención a la hermandad para los festejos.

El número de hermanos en esos años era importante, como revela el hecho de que en 1907 el número de cofrades fallecidos se elevase a 35, que supusieron un coste para la hermandad de 700 pesetas, cuando las cuotas pagadas por los hermanos eran de 2,50 pe-

setas anuales. También se celebraba una misa de difuntos el sábado, víspera de la procesión.

En 1912 la pública del sábado recorrió las calles por donde iría la procesión con un séquito de cabezudos, la calle Real se adornó de guirnaldas y gallardetes y en la iglesia de San Juan de Dios los niños de su asilo entonaron la *Salve* a las imágenes. Fueron ese año las fiestas espléndidas y concurridas, pues los vecinos tenían

ganas de ver a su Cristo, ya que el año anterior fue suspendida la procesión por causa de la lluvia intensa y un ciclón.

En 1922 la cofradía tenía una junta directiva de 19 miembros y era hermano mayor Enrique Carmona, eligiéndose como presidente honorario a una persona influyente en la sociedad granadina, D. José Casinello, que vivía en un palacete junto al asilo de San Rafael, en la calle San Juan de Dios. Esta junta renovó ampliamente la hermandad, entrando en ella 120 hermanos nuevos. La renovación afectó a los cultos al Santísimo Cristo de la Yedra, que consistieron en misa los primeros viernes de mes por la mañana, en sufragio de los hermanos difuntos; y, por la tarde, exposición del Santísimo, rosario y ejercicio de la Cinco Llagas.

Además, al año siguiente, en 1923, se organizó un festival los días 2 y 3 de mayo en honor de la Santa Cruz, con un precioso altar de cultos en la ermita, verbena y luces, además de la póstula por parte de cofrades jóvenes vestidas con mantón de Manila. Las fiestas del mes de octubre se impulsaron con una gran verbena en la placeta de la Cruz, amenizada por una banda de música y otra velada frente a la ermita, carreras de sacos en la calle Real, suelta de globos, cucañas y fantoches, todo ello el viernes y sábado; y el domingo, la correspondiente función por la mañana y procesión con





las tres imágenes por la tarde por el itinerario de costumbre. Ese año, entre las bandas de música figuró la de Ntra. Sra. de los Dolores de Churriana de la Vega; las otras fueron la del Hospicio y la Municipal, como de costumbre. En la procesión de 1927 se estrenaron dos candelabros de plata de seis tulipas, que se ponían a ambos lados de la cruz.

### Del esplendor a la decadencia

La llegada de los años treinta del siglo XX suponen el inicio de la decadencia de la hermandad. El 9 de diciembre de 1933 hubo un intento de incendiar la ermita con sus imágenes y enseres dentro. La pronta intervención de los vecinos y devotos del Cristo y el aviso a las fuerzas de seguridad evitó la catástrofe, porque ese día fueron incendiadas varias iglesias en el Albayzín (San Luis, el Salvador y las Tomasas).

En esos años conflictivos se suspendieron las fiestas y las imágenes del Cristo de la Yedra, Ntra. Sra. de los Dolores y San José se llevaron a la iglesia de San Ildefonso para protegerlas. Allí se celebró un setenario en la

Cuaresma, con misas, salve, coplas y letanía.

Pasada la Guerra Civil, la hermandad volvió a celebrar sus cultos y fiestas en la ermita en 1941, con su verbena, función y procesión habitual. La procesión se celebró con la parafernalia e itinerario de los años anteriores. A lo largo de la calle Real se establecían puestos de frutas de otoño, además de los castillos y tracas de costumbre. Pero a finales de los años cuarenta se dejó de celebrar la procesión y las fiestas, por falta de medios y entusiasmo de los directivos de la hermandad; y aunque en los años 1952 y sucesivos volvieron a celebrarse, en 1958 se realizó la última salida procesional.

Estas fiestas populares granadinas fueron cayendo en el olvido en los años sesenta del pasado siglo. Muchas causas se pueden achacar a ello, como la fuerte emigración de los vecinos de estos barrios populares a otros más modernos de la ciudad, como el Zaidín, Camino de Ronda o la Chana, así como al extranjero y otras ciudades industriales de España. Ello tuvo como efecto el sustraer la base popular y la tradición de estas fiestas. Las viviendas del barrio se vieron abandonadas o con moradores de pueblos emigrados a la capital, ajenos a dichas tradiciones del barrio. Por otro lado, la ermita se vio afectada por los terremotos de 1956, quedando hundidas algunas de sus dependencias. Todo ello contribuiría a la pérdida en los años sesenta de la hermandad del Cristo de la Yedra, cuya imagen, dadas las condiciones de la ermita, tuvo que ser trasladada a una capilla provisional que se habilitó en una casa de la calle del Agua. La ermita abandonada no tardó en ser vendida al Ministerio de Obras Públicas con la idea de ampliar la antigua carretera de Murcia, que no llegó a hacerse, y el solar de la ermita, demolida en 1963, fue dedicado a los jardincillos que hoy allí existen. Después se construyó una ermita mo-



derna tras del solar de la antigua, donde se trasladaron las imágenes, sirviendo de capilla al Colegio Cristo de la Yedra, donde hoy se encuentra la imagen.

Un monumento a la tradición, cultura y sabor popular con fiestas, procesión y devoción forjadas por un barrio castizo se han perdido para siempre por la necesidad de los hombres y el escaso cariño a unas tradiciones de siglos que nos legaron nuestros mayores.

Gracias a una fotografía que aparece en un periódico de principios del siglo pasado conocemos al Cristo de la Yedra en sus andas procesionales. Detrás de la Cruz llevaba un lienzo y en él pintado un «Universo», con el sol, la luna y las estrellas y unas guirnaldas de flores rodeando los cuatro extremos de la cruz, cuyo estípite terminaba en un florón con flores de tela y papel. Tras la cabeza, llevaba un gran nimbo con sol radiante en madera dorada y la imagen se cubría con tonelete o perizoma. Delante de la imagen llevaba una candelera que lo alumbraba y era portado a hombros por horquilleros.



# Capricho Cofrade

La Dirección agradece a todas las Hermandades, Artesanos,  
Bandas de Música y Visitantes su colaboración en la  
III Edición de la Feria Capricho Cofrade.

Gracias al trabajo de todos ha sido un éxito.



Organizán:

**ADMIeventosJL**



Colaboran:



Información expositor y actuaciones: 659 329 478 · e-mail: [caprichocofrade@gmail.com](mailto:caprichocofrade@gmail.com)



**CAPRICHOCOFRADE**  
Tu estilo  
de Ropa

Síguenos y realiza tus pedidos por



Ropa Capricho cofrade







19 Enero 1991. Bendición de Ntra. Madre y Sra. de Consolación por el Arzobispo coadjutor D. Fernando Sebastián Aguilar (Manuel Lirola García)

# Consolación XXV Aniversario

por *Carolina Fernández Herrera*

## Nuestra Madre y Señora de la Consolación

**T**ras la revitalización de la hermandad en 1988, el impulso que retomó la vida interna de la corporación trajo consigo nuevas reglas que serían aprobadas en 1989, introduciendo como titular a María, bajo la advocación de Nuestra Madre y Señora de la Consolación.

Razones teológicas e históricas justifican dicha advocación. María, asociada por voluntad divina a las tareas redentoras, se asocia también al carácter Paráclito de su Hijo, apareciendo entonces como mediadora y consoladora, y así lo reconoce la le-

taña: «Consuelo de los afligidos». Por otra parte, conocemos una antigua devoción entre las monjas clarisas del Ángel Custodio que veneraban en clausura una imagen de la Virgen de la Consolación.

Nuestra Madre y Señora de la Consolación es una dolorosa de vestir de Antonio Joaquín Dubé de Luque, realizada en madera de cedro, con los ojos policromados. En ella se intenta captar un momento profundamente humano, el dolor de una madre por su hijo, pero encarnado en la que es Reina del Cielo. Este difícil reto se resuelve en una soberana belleza, de gran finura, que revela un hábil ma-

nejo de las gubias en el modelado del rostro, sin dureza, pero con hondura y sentimiento. Esta bella imagen comprende los modelos de la escuela granadina de introspección en el sentimiento expresivo y de la delicadeza en el complemento polícromo, con una concepción de sentimiento de amargura honda a la par que contenida, concebida para ir acompañada del Discípulo amado.

La imagen de Nuestra Madre y Señora de la Consolación llegó el 26 de noviembre de 1990 a Granada, donde fue recibida con honores de abadesa por la comunidad de clarisas franciscanas del Santo Ángel Custodio,



quienes la cuidarían en clausura, como Camareras Perpetuas, hasta el momento de su bendición, el 19 de enero de 1991.

Aquel domingo de enero, la capilla del Santo Cristo de San Agustín se vistió de gala para presentar ante sus hermanos a la Madre del Sagrado Protector de la Ciudad, en una función solemne de bendición oficiada por el Sr. D. Fernando Sebastián Aguilar, en el momento arzobispo coadjutor de Granada. Tras derramar el agua bendita sobre la imagen de Nuestra Madre y Señora de la Consolación, D. Fernando Sebastián impuso sobre la sagrada imagen la corona de plata de ley sobredorada que los hermanos del Santo Cristo habían ofrendado con todo su cariño y devoción a la imagen que a partir de ese momento habría de acompañar al Sagrado Protector en Estación de Penitencia por Granada.

Diecisiete años más tarde, la Semana Santa del año 2008, los hermanos del Santo Cristo verían completado su anhelo de hacer Estación de Penitencia a la S.I. Catedral junto al Santísimo Cristo de San Agustín y junto a Nuestra Madre y Señora de la Consolación, que se incorporaba –acompañada de San Juan y Santa María Magdalena en Sacra Conversación–, para seguir bajo palio los pasos de su amado Hijo cada Lunes Santo.

### XXV aniversario de la bendición

El cabildo general aprobó el pasado 5 de octubre, por unanimidad, el programa de actos del XXV Aniversario de la bendición de Nuestra Madre y Señora de la Consolación. El Hermano Mayor, Vicente Molina, manifestó que «este acto tiene que ser para los hermanos y para toda la Hermandad algo especial y que permita seguir profundizando en la devoción a nuestra Titular mariana a la vez que manifieste, conforme al carácter de la corporación, todos los frutos espiri-



tuales que se han cosechado a lo largo de estos veinticinco años».

El cabildo general determinó que los pilares que sustenten el calendario previsto para esta efeméride estarán basados en cuatro vías de actuación: caridad, formación, cultos y patrimonio.

En materia de acción social la hermandad acometerá una serie de iniciativas extraordinarias que se sumen a las actividades cotidianas de la corporación, como la colaboración económica con la comunidad de religiosas del santo Ángel Custodio, la aportación a la Fundación María



Santísima de la Misericordia (Económico Social), el Banco de Alimentos y la congregación de los Hermanicos de San José. La hermandad colaborará de este modo, junto a la «Asociación Mírame» de Apoyo a Familias y Personas con Autismo de Granada.

La formación, como uno de los pilares elementales de la vida diaria de esta corporación, ocupará también un lugar destacado dentro de los actos que celebran durante este año. La promotora de Formación, Isabel Cardona, ha orientado el tradicional ciclo de charlas de formación a temas de carácter mariano, con la intervención de hermanos y fieles destacados en cada uno de los temas. Está prevista igualmente la convocatoria de actividades culturales como una exposición temporal titulada «*Consolación: un misterio bajo palio*» en la que se recoja el patrimonio devocional, histórico y cultural, además de visitas, viajes y actividades similares.

La devoción a Nuestra Madre y Señora de la Consolación se ha consolidado a lo largo de estos veinticinco años gracias al culto público que ha sido promovido desde la hermandad. En esta misma línea está previsto celebrar un triduo extraordinario durante el mes de enero que concluirá con una función solemne y un besamanos, tras el cual tendrá lugar una exaltación mariana pronunciada N.H. Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz.

En materia de patrimonio se acometerán también diversas propuestas que vengán a recoger la devoción de todos los hermanos por nuestra Madre. Así, varios hermanos donarán las partituras de una misa propia compuesta por Alberto Barea Tejada, profesor del Conservatorio Francisco Guerrero de Sevilla y maestro de capilla de la basílica de la Esperanza Macarena, quien ya compuso el himno y la misa dedicados al Cristo de San Agustín. Por su parte, la hermandad afrontará la realización de



Carolina Fernández Herrera

una corona en plata de ley sobredorada, diseño de Alberto Quirós, que será ejecutada por el taller que él mismo regenta.

Los actos conmemorativos de este aniversario dieron comienzo el pasado 18 de octubre durante la función solemne de reglas, que la hermandad consagra a Nuestra Madre y Señora de la Consolación, con la oración del XXV aniversario, y finalizarán el 16 de octubre de 2016.

### **Cartel conmemorativo del XXV aniversario**

El sábado 7 de noviembre quedó presentado el cartel conmemorativo del XXV aniversario de la bendición de Nuestra Madre y Señora de la Consolación, cuya obra fotográfica dio a conocer Francisco Garvía, vestidor de la venerada imagen y promotor de Cultos y Espiritualidad de la corporación.

El acto comenzó con la presentación de Francisco Garvía que realizó Caro-



lina Fernández, secretaria segunda de la hermandad, quien quiso mostrar a todos los hermanos y fieles una reseña cofrade de quien habría de dar a conocer el cartel que anuncia estos veinticinco años de Consolación en Granada.

Ante un numeroso público, Francisco Garví fue desgranando la historia de la Titular desde el momento en el que un grupo de hermanos se trasladan al taller de Antonio J. Dubé para traer hasta nuestra casa a Nuestra Madre y Señora, el 26 de noviembre de 1990: «Fue un 26 de noviembre del año 1990, cuando un privilegiado grupo de hermanos se desplaza al sevillano taller de Antonio Joaquín Dubé de Luque para recoger la Imagen de Nuestra Madre. No quiero ni imaginar que sentirían aquellos corazones que por fin iban a recoger al más grandioso de los regalos que nos dio el Santo Cristo de San Agustín en el árbol de la cruz, a su Madre, Nuestra Madre». Seguidamente, describió cómo se presentaría minutos después la venerada imagen en el cartel, obra fotográfica de Alberto Ortega Erena.

Con un texto lleno de recuerdos emocionados, e inspirado en la devoción e inmenso cariño a Nuestra Madre y Señora de la Consolación, recorrió estos veinticinco años de historia, estableciendo un paralelismo entre la llegada de la propia imagen y el pasaje evangélico de la Crucifixión:

«Pero al igual que en el Calvario, nuestro Sagrado Titular no podía estar solo, si en el ara de la Cruz estuvo su Madre, de pie, firme, a los pies de aquel madero del que nos vendría la redención, contemplando el sacrificio del cuerpo de su amadísimo Hijo, inmolado para la salvación del mundo, en esta ocasión la milagrosa Imagen del Santísimo Cristo de San Agustín, tampoco podía recibir culto sin la presencia de Su Madre, pues el misterio de la Redención quedaba incompleto, con la falta de la ac-



Cartel conmemorativo del XXV Aniversario (Alberto Ortega)

ción corredentora de la Madre, que traspasada de dolor ofreció a su Hijo como precio por nuestros pecados, cual cordero inocente que nos alcanzó del cielo las gracias para nuestra salvación».

Tuvo presentes en su presentación a

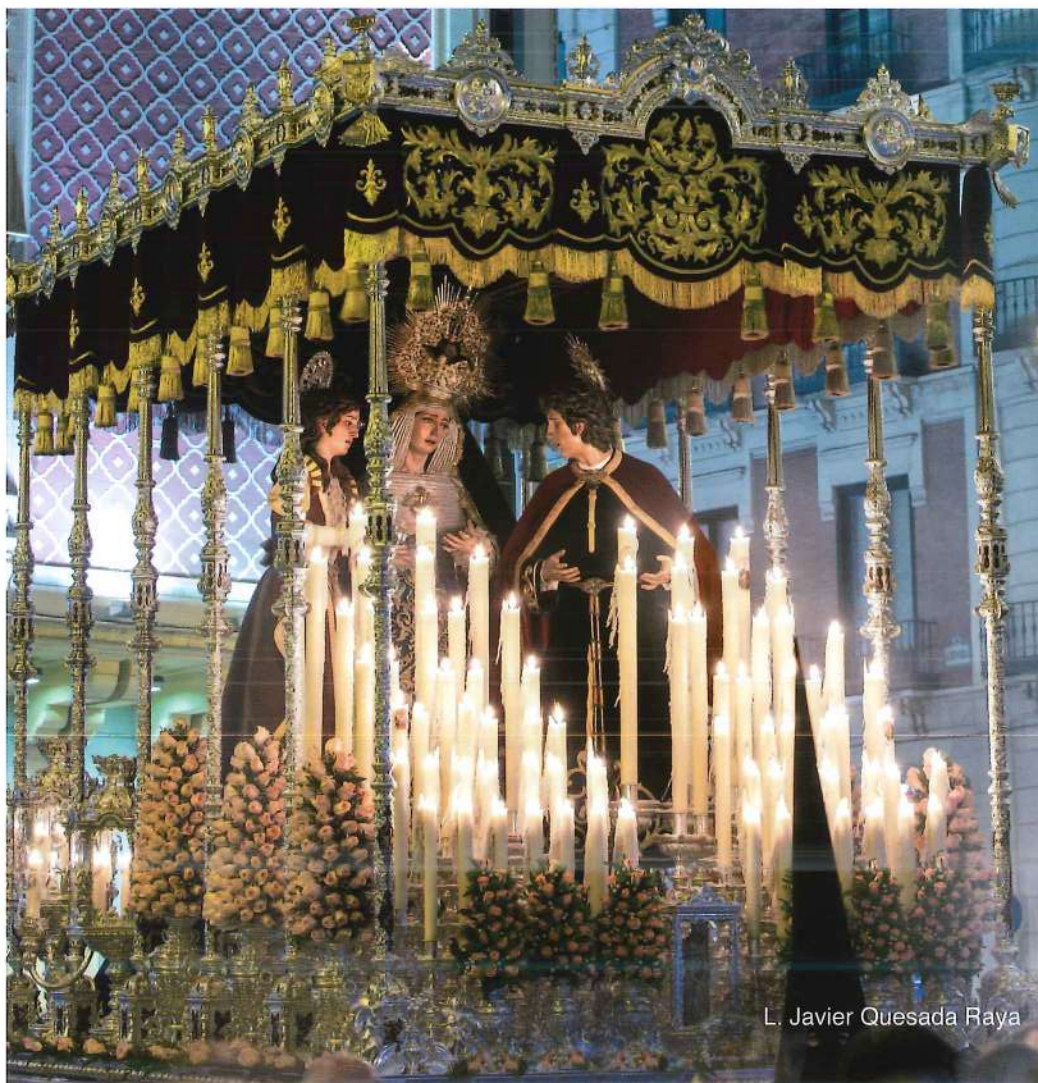
las camareras perpetuas de Nuestra Madre y Señora, la comunidad de Clarisas-Franciscanas del Santo Ángel Custodio, quienes se encuentran muy unidas a la corporación:

«Son tus hijas, Señora, las esposas del Amado,





L. Javier Quesada Raya



L. Javier Quesada Raya

la orden de Santa Clara,  
tu más preciado regalo.  
Tus camareras perpetuas,  
las que más te han mimado,  
las que adoran a tu Hijo,  
y para nosotros son el reclamo.  
Las que nunca te dejan sola,  
día y noche bajo tu amparo,  
las que más Ave Marías derraman,  
en la dulzura de tu regazo.  
Las que con su humildad y dedi-  
cación,  
te colman de amor sagrado,  
las que tu ajuar custodian,  
con el mayor de los mimos y  
agrado.  
Son tus hijas del Santo Ángel,  
las esposas del Amado,  
tus camareras, Señora,  
y de la hermandad, su faro».

A lo largo de diez capítulos recordó los momentos más significativos vi-  
vidos junto a la Madre del Sagrado  
Protector, como la llegada a Granada





(con el que comenzó), la bendición e imposición litúrgica de la corona, el rosario vespertino, su primera Estación de Penitencia junto al imponente Crucificado de Jacobo Florentino:

«La campana de la espadaña del Monasterio doblaba en un triste llanto por la muerte del Sagrado Protector, y por primera vez Consolación paseó por Granada el duelo más bello de mi Semana Santa, el luto más amargo, el llanto más sereno...

Cómo es posible Madre mía, que yo no te pueda consolar, cómo es posible, Virgen mía, que yo no te consiga aliviar. Cómo es posible, Reina del cielo, que mis besos no alcancen tu altar, cómo es posible, Consolación, si ya es que más no te puedo amar».

En ese recorrido por los veinticinco años de historia de la Titular, pasó por

la Magna Mariana como uno de los momentos históricos vividos junto a la sagrada imagen. Fue describiendo el recuerdo de aquella extraordinaria jornada, teniendo presente en ese mismo sentimiento sus raíces, la Purísima Concepción, Patrona de Talará:

«Tres Imágenes de María, tres devociones, una misma realidad y un solo corazón.

Cómo quisiera, Señora, poder dividir mi corazón, dejar en tu regazo de Angustia todo lo mejor que tengo, y mi oración.

Cómo quisiera, Señora, repartir hoy mi corazón y navegar en tu barco de plata, fuente de gracia y perdón.

Cómo quisiera, Señora, poder traerte con amor, y a las puertas de mi Basílica, venerar tu Purísima Concepción.

Cómo es posible, Señora,

que tres amores vivan en mi corazón, y que siendo Purísima y Angustias seas Madre de Consolación.

Cómo es posible, Señora, que sea tan grande este amor, y que siendo por tres veces Madre, solo tuyo sea mi corazón».

Recordó cómo llegó a la hermandad y tuvo palabras de agradecimiento hacia los hermanos, especialmente hacia aquellos a los que se siente íntimamente vinculado, por compartir con ellos la devoción a Nuestra Madre y Señora y una sana amistad nacida en la hermandad.

Finalizó invitando a todos los hermanos y fieles a participar de todos los momentos que nos brindará este XXV aniversario, que comenzó el pasado 18 de octubre, en la celebración de la función de reglas a Nuestra Madre y Señora de la Consolación.



RESTAURANTE *Bar*  
**LEON**

PREMIO  
PRESTIGIO  
TURISTICO  
DE GRANADA

*Con sabor cofrade*

C/ Pan, 1

Tlf.: 958 22 51 43

18010 - GRANADA

[www.restaurantebarleon.com](http://www.restaurantebarleon.com) - [info@restaurantebarleon.com](mailto:info@restaurantebarleon.com)



# El Museo de las Carmelitas de Granada



por Venancio Galán Cortés  
fotografías Venancio Galán Cortés

Ubicado en el barrio del Realejo, entre callecitas estrechas y sinuosas se alza el monasterio de Madres Carmelitas de la Antigua Observancia. Desde su fundación en 1508<sup>1</sup>, el convento fue un importante lugar en el que, además de religiosas, las señoras adineradas podían entrar a vivir. Esta convivencia llevó a graves enfrentamientos entre las propias religiosas, las cuales gozaban de distintos privilegios, dependiendo de la dote que entregaban a su ingreso<sup>2</sup>; una dote en la cual estaban incluidas las piezas religiosas, que las acompañarían tanto en sus celdas como en los oratorios privados el resto de su vida. Respecto a las nobles cabe decir que no solo entraban acompañadas de sus personas de confianza y criados, sino que también lo hacían con sus enseres personales: muebles, cuadros, esculturas, joyas, etc.

Junto al legado de las personas que aquí han vivido, el del patronazgo de los Loaisa, la fundación de capellanías, las devociones comunitarias, los bienhechores y los testamentos en pro de la comunidad han hecho que el patrimonio artístico sea cuantioso. Un patrimonio conservado casi en su totalidad, pues, atendiendo a la suerte que corrieron otros edificios religiosos de la ciudad durante los periodos desamortizadores, la invasión napoleónica, las dos repúblicas y la guerra

civil española, podemos decir que en el cenobio carmelita no pasó nada. Hay constancia de que se perdió patrimonio durante la salida forzosa a la que estuvieron sometidas las religiosas a causa de las revueltas de 1868 cuando «(...) se trasladaron santos y muebles»<sup>3</sup>. La comunidad, tras el conflicto bélico del siglo pasado, y ante las peticiones de otros conventos carmelitas de Andalucía que habían sufrido el azote de la iconoclastia, decidió donar varias imágenes de tamaño natural de la Virgen del Carmen<sup>4</sup>. Pero a pesar de todo esto, si atendemos a los inventarios, podemos afirmar que se conserva el 90% de todo lo recogido en ellos.

Ha sido esto, junto al desconocimiento que la ciudadanía tiene sobre esta comunidad, lo que llevó al padre Jerónimo Carmona (padre Eduardo) a plantear la idea de que se musealizaran algunas estancias del convento, ya que, según el carmelita «si el arte no se conoce, ni se aprecia ni se valora».

## La creación y el montaje: los pasos seguidos

Antes de proyectar el discurso expositivo, se realizó un inventario –que ha durado más de dos años– de todo lo conservado en la casa, y en el cual se han catalogado textiles, joyas, orfebrería, esculturas, pinturas, legajos, libros, arqueología, retablos, etc., con

el fin de que la propia orden conociese lo que aquí hay. Tras esto se decidió qué espacios podían servir para llevar a cabo la muestra y, una vez elegidos, se comenzó con el proyecto expositivo.

La falta de medios económicos por los que han pasado las religiosas ha conllevado que la intervención de las obras haya sido muy escasa a lo largo de los años<sup>5</sup>, algo que por supuesto ha afectado muy negativamente al patrimonio. No se han elegido las piezas según su estado de conservación, sino según el discurso ideado, siendo muchas de las seleccionadas obras que estaban en muy malas condiciones. Esta situación se puso en conocimiento de la doctora en restauración Doña Carmen Bermúdez Sánchez, quien decidió intervenirlas de manera totalmente altruista.

Hasta el momento solo hay montadas tres salas que, junto a la capilla conventual, conforman la primera fase del museo, muy condicionada expositivamente hablando, ya que estos espacios se usan para la celebración eucarística y, frente a la exposición, siempre debe primar el culto. Estos espacios son la llamada tradicionalmente sacristía, un espacio conformado por dos salas, en las cuales se presenta la vida de la Virgen. La elección de este tema nos viene dada por la placa de mármol que encontramos en la pared, donde podemos leer que esta estancia fue una capilla realizada

1 La única monografía publicada por el momento sobre el monasterio es: MARTÍNEZ CARRETERO, Ismael. *Las carmelitas de Granada «Monjas del Carmen». V Centenario de su Fundación (1508-2008)*. Málaga: Comunidad de Carmelitas de Granada, 2008.

2 Para paliar la situación, se tuvo que hacer unas constituciones para que la comunidad se rigiera de manera correcta. *Constituciones perpetuas que se han de observar en el convento de Religiosas de N. Sra. del Carmen de Granada, 1735*.

3 AHMCG. Leg. 5, pieza 4. «Memorias ocurridas en este Convento, desde el año 1834 en la república llamada la Gloriosa...».

4 AHMCG. Caja 6 Correspondencia. «Licencia para ceder la imagen de Ntra. Stima. Madre a Cañete la Real (1944)». La imagen que la comunidad de Granada donó al monasterio del Santísimo Sacramento es la que preside en la actualidad el altar mayor de la iglesia.





por D. Pedro Aguado y María Álvarez Galindo, su mujer «(...) a honor y reverencia de la Madre de Dios y su precioso Hijo».<sup>6</sup> Se muestra un recorrido iconográfico donde se pueden apreciar diferentes episodios bíblicos y apócrifos, tanto en pintura como en escultura, sobre la Madre de Dios.

En el coro bajo nos encontramos el Carmelo de la Antigua Observancia, junto a las devociones populares de la orden y el retrato de la venerable Juana Úrsula de San José<sup>7</sup>. La Virgen del Carmen vuelve a presidir este espacio, como ya lo hizo siglos antes.

Los cambios llevados a cabo en la capilla no fueron pensados desde el punto de vista museográfico, sino que han sido fruto del intento de volver a poner las cosas en orden. Atendiendo a los inventarios, se realizó una serie de modificaciones con el fin de que este lugar volviese a lucir como antaño. Los gustos y devociones particulares de algunos capellanes conllevaron el cambio de lugar de imágenes, sustituidas por sus devociones personales. El primer cambio que se produjo fue el de S. Elías, obra venerada en la clausura que fue sustituida por una imagen del siglo XX

del Corazón de Jesús. El archivo confirmó que el retablo del siglo XVIII del lado del Evangelio fue realizado para el padre carmelita existiendo incluso indulgencias para toda persona que rezase ante él. Igualmente pasó con el gran S. José, ubicado en el interior del retablo pasionista del lado de la epístola. No solo porque iconográficamente no existe ninguna relación, sino porque junto a los inventarios, la comunidad afirmó que esta imagen atribuida a Agustín Vera Moreno siempre había estado en la hornacina que hay en la cabecera de la capilla. El lugar que ocupaba el padre de la Iglesia pasó a presidirlo la dolorosa de la escuela de Pedro de Mena, que se encontraba en el coro bajo, debido a la relación iconográfica existente entre dicha imagen y los símbolos del retablo. Ante Ella se decidió colocar al Cristo de la Humildad y Paciencia, situado hasta el momento en una capilla claustral. Esta imagen fue venerada en la iglesia hasta el siglo XIX, aunque se desconoce en qué retablo<sup>8</sup>.

En la cabecera se decidió cambiar las imágenes de lugar gracias a una fotografía de 1905, donde se aprecia que, flanqueando a la Gran Madre –obra

atribuida a Diego de Mora–, se encontraban Santa María Magdalena de Pazzis y S. Elías. En las paredes laterales Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Esta nueva disposición ayuda a comprender más la Orden del Carmen. Una escultura de un crucificado se ha dispuesto sobre la hornacina central; un cambio que pretende hacer un guiño al primer retablo que tuvo la capilla, obra del artista Juan de Aragón<sup>9</sup>. Nada ha quedado de aquella magna creación, a excepción de los retratos orantes de Don Martín Jofré y Doña Gabriela de Bazán, que volverán a ser colocados en la cabecera justo debajo de los escudos de la casa Loaisa.

### Un proyecto de futuro

El deseo y la intención de la orden es que este proyecto siga creciendo hacia el interior de la clausura. La comunidad ha decidido qué espacios podrían ser visitables, pero antes de que se proceda a su musealización hay que tener en cuenta una serie de factores tales como la garantía de la privacidad de las religiosas, para que puedan seguir realizando su vida cotidiana; la intervención de patrimonio

5 Según los informes de restauración conservados en el archivo comunitario, las últimas restauraciones tuvieron lugar a finales de los años 90.

6 Don Pedro Aguado fue alguacil de la corte, y la capilla fue erigida en 1547, posiblemente como el lugar de enterramiento para él y su esposa.

7 La venerable fue monja de este monasterio a mediados del siglo XVII y gozó de gran fama de santidad. Su vida estuvo repleta de sufrimientos, visiones y arrebatos espirituales, recogidos de forma autobiográfica en 142 cuadernos.





para su exposición; y el acondicionamiento de las salas que vayan acogiendo la muestra.

Es por todo esto por lo que el museo debe abrirse de forma paulatina<sup>10</sup>. La intención es abrir la segunda fase para abril del próximo año, con dos salas más (el patio barroco y la pieza), quedando aún para otras fases la musealización del patio renacen-

tista, el cubo, la ermita, el coro alto y el cementerio. Hay que decir que el proyecto museográfico está prácticamente terminado. No solo va a ser una muestra de arte sacro, sino que, atendiendo a la variedad de 'colecciones', el visitante podrá contemplar numismática, piezas arqueológicas, grabados, fotografía, arcones, etc. El museo ante todo pretende acercarnos

a la historia del monasterio, a su arquitectura y a su arte; pero también a las personas que aquí han vivido a lo largo de más de cinco siglos. Junto a la colección permanente la institución expondrá piezas invitadas de otros conventos carmelitas, realizará exposiciones temporales y será una plataforma de ayuda para los artistas actuales.

**We Max** Conectamos mundos, conectamos personas.

ADSL + Móvil + Llamadas



# Hermandades 2.0

por José Manuel Gómez de la Hoz

El mundo cofrade se ha ido adaptando a la sociedad actual y un miembro más de esa sociedad lo conforma la red de redes. También es cierto que estos avances tecnológicos no nos deben llevar a renunciar a los medios de difusión e información cofrade tradicionales (cartelería, revistas, etc.) que nos han dado identidad a lo largo del tiempo. Deberíamos hablar, por tanto, de un «proceso de integración» de estas nuevas herramientas en el sistema tradicional: **la comunicación como una suma.**

Estas nuevas formas de comunicación cofrade (ya me centro en las redes sociales) poseen, a mi entender, dos características diferenciadoras con lo tradicional: inmediatez y facilidad de rectificación. Esta inmediatez posibilita el **intercambio de opiniones en tiempo real**, aunque esa velocidad ha sustituido en muchos casos a la veracidad, donde abunda la superficialidad de una fe a través del reflejo de lo «no fundamental» que pone de manifiesto unos «centros de interés» erróneos en muchos casos. Ante ello, lo mejor es discernir cómo utilizamos las redes sociales en las cofradías y abordar la necesidad de conciliarlas con la conciencia de identidad como miembros de la Iglesia, aprovechando que dichas redes son entes abiertos, multidimensionales y que otorgan voz, voto y capacidad de proponer, con la advertencia de no caer en lo que el sociólogo inglés Anthony Giddens denomina «la cultura del riesgo»: el opinar libremente aunque no se conozca de lo que se opina.

El peso específico de estas nuevas tecnologías adquiere una dimensión esencial en la juventud actual, a cuyos miembros llaman los sociólogos «nativos digitales», pues constituyen la primera generación en la historia en la que, de manera masiva, la transferencia de información tecnológica se realiza de hijos a padres y no al revés. Por eso, si las cofradías y hermandades han sido ejemplo de socialización y de reparar, en cierta medida, la «individualidad» de la sociedad actual, deben entender también que a ese sentimiento de pertenencia que proclaman se puede llegar a través del uso correcto de las redes sociales, ya que está comprobado que ese sentimiento se construye de manera más sólida donde tenemos un mayor número de relaciones e interacciones, y eso es actualmente para muchos jóvenes la red.

La «Cofradía 2.0» viene a convertirse en el boletín de antes, sin, como he dicho anteriormente, deba sustituirlo, sino que se convierte en un complemento de esa difusión «física». La profesionalización de las páginas web, blog, etc., así como la existencia de plataformas como Facebook o Twitter (por citar las de mayor número de usuarios), hacen que se cumpla la premisa antes reseñada: inmediatez y capacidad de rectificación.

En el ámbito de las hermandades y cofradías de Granada, las estadísticas de presencia «oficial» en la red son las siguientes:

- 81,25% tienen web
- 12,50% utilizan el blog para informar
- 3,12% no tiene web oficial, aunque su dispone de una web o blog de un sector de la hermandad o cofradía (costaler@s principalmente)
- 3,12% no tiene ni página web ni blog



En cuanto a las plataformas de redes sociales:

- 87,50% tiene web (o blog), cuenta en Facebook y en Twitter.
- 90,62% tiene cuenta en Facebook.
- 93,75% tiene cuenta en Twitter.
- 9,37% solo tiene cuenta en una de las dos plataformas
- 3,12% no utiliza ninguna de las plataformas

En cuanto a otros datos de relevancia, citemos que:

- 9 hermandades o cofradías reflejan un número de teléfono de contacto (28,12%)
- 2 añaden a este dato el tener whatsapp corporativo (6,25%)
- 3 hermandades o cofradías ofrecen datos de sus casas de hermandad a través de un enlace con Google maps (9,37%)
- 1 aporta a todo ello un canal propio en Youtube (3,12%).

Los niveles de actualización de las páginas o blogs son bastante aceptables, en un buen porcentaje:

- 24 (75%) actualizan su información en el periodo de +/- 1 semana
- 2 (6,25%) actualizan su información en un periodo superior a un mes e inferior a dos.
- 5 (15,62%) actualizan su información en un periodo superior a seis meses.

Todos estos datos reflejan claramente que el sistema de contacto hermano-corporación ha cambiado. De la misma forma, el sistema de información Federación-cofrades, en general, entendíamos que debía cambiar con la puesta en funcionamiento de una página web más actualizada (en todos los campos), que aunara tres facetas fundamentales: formación, información y difusión, manteniendo el dominio y, por tanto, fidelizando al lector habitual de la página, que en la misma dirección de siempre ([www.hermandadesdegranada.com](http://www.hermandadesdegranada.com)) encontraría nueva –y mejor– información corporativa y de las hermandades federadas. A la par, el sistema de expansión informativa de la Federación aterrizó en las redes sociales en agosto de 2014, con la puesta en funcionamiento de la cuenta en Facebook y la cuenta en Twitter.

Todo ello viene a complementar los sistemas de difusión informativa de la Federación (cartelería, programa de horarios e itinerarios, etc.) y a mirar al horizonte del boletín oficial de la Real Federación de Hermandades y Cofradías como una herramienta tradicional susceptible, en un futuro cercano, de dar el salto al espacio digital.





*La Real Federación  
de Hermandades y Cofradías de  
Semana Santa de Granada  
les desea una Navidad y  
un nuevo año llenos de Paz y Amor*





Detalle del Belén de la cofradía de la Aurora, ganador del primer premio del concurso organizado por la Federación de Cofradías en la Navidad de 2014, y realizado por Antonio Jiménez Gómez (q.e.p.d.) "Tronco" y Eusebio Rodrigo Fernández. (Fotografía Fernando López Rodríguez)